



Trabajo Fin de Grado

**ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL DEPORTE:
EL CASO CONCRETO DEL COLEGIO LA
SALLE MONTEMOLÍN (ZARAGOZA).**

**GENDER STEREOTYPES IN SPORTS: THE
SPECIFIC CASE OF THE LA SALLE
MONTEMOLÍN SCHOOL (ZARAGOZA).**

Autor

PATRICIA GÓMEZ BARRERAS

Director

INMACULADA CANALES LACRUZ

Facultad de Educación

2018-2019

GRADO EN MAGISTERIO DE PRIMARIA

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no podría haberse realizado sin la ayuda de los profesores del colegio La Salle Montemolín, quienes me han facilitado el tiempo necesario para poder llevar a cabo los cuestionarios, en especial, a los tutores de sexto curso, al director de Primaria y a los alumnos/as del mismo curso, por contestar sinceramente a ellos.

También, agradecer a mi tutora Inma Canales, su tiempo y dedicación para corregir y ayudarme en las diferentes dificultades que han surgido durante la realización del trabajo.

Por último, una mención especial a mi familia por apoyarme durante los momentos de debilidad, dándome confianza y apoyo para seguir y conseguir todos mis propósitos.

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es conocer si existen estereotipos de género vinculados con el deporte. Los estereotipos de género son creencias arraigadas en la sociedad sobre cuál o cuáles deben ser los comportamientos a realizar por el sexo masculino y femenino. Esto supone en muchos casos, problemas para poder elegir cómo ser, qué deporte practicar o cómo pensar.

El siguiente trabajo presenta un caso concreto en un centro escolar de Zaragoza. Los participantes son un total de 70 alumnos y alumnas de sexto curso de educación primaria del colegio La Salle Montemolín, con una media de edad de $\pm 11,6$ años. Para comprobar la existencia o no de estereotipos se pasó el cuestionario *Género y relación con la práctica de la actividad física y el deporte* (Aguilar, Alemany, Granda, 2018). Para el análisis de los datos se utilizó el programa SPSS versión IBM SPSS Statistics Versión 22.

A pesar de que no se han encontrado diferencias significativas en la mayoría de las respuestas obtenidas por los alumnos/as, podemos observar la diversidad de opiniones que existen entre chicos y chicas de un mismo rango de edad. Se han hallado diferencias significativas en cuatro preguntas del cuestionario en temas relacionados con la destreza para realizar deporte, la capacidad para hacer deporte, el fútbol y la debilidad de un sexo sobre otro. De estas respuestas se destaca que, el sexo masculino es quien presenta un pensamiento más estereotipado en comparación con el sexo femenino.

Todo esto da lugar a que, en la actualidad, las nuevas generaciones tienen una imagen menos estereotipada del deporte a pesar de que sigan existiendo estereotipos de género arraigados en la sociedad.

Palabras clave: Estereotipo, género, sexo, deporte, mujer, educación.

ABSTRACT

The main objective of this work is to know if there are gender stereotypes linked to sport. Gender stereotypes are beliefs that are rooted in society about which behavior should be performed by the male and female sex. This supposes in many cases, problems to be able to choose how to be, what sport to practice or how to think.

The following work presents a specific case in a school in Zaragoza. The participants of the primary school education are a total of 70 pupils of the sixth year of Salle Montemolín, with an average age of ± 11.6 years. To verify the existence or not of stereotypes, the questionnaire *Gender and relationship with the practice of physical activity and sport* (Aguilar, Alemany, Granda, 2018) was passed. The SPSS program version IBM SPSS Statistics Version 22 was used to analyze the data.

Although no significant differences have been found in most of the answers obtained by the students, we can observe the diversity of opinions that exist between boys and girls of the same age range. Significant differences were found in four questions of the questionnaire on subjects related to the ability to perform sport, the ability to play sports, football and the weakness of one sex over another. From these answers it is emphasized that, the masculine sex is the one who presents a more stereotyped thought in comparison with the female sex.

All this leads to the fact that, at present, new generations have a less stereotyped image of sport despite the fact that gender stereotypes are still entrenched in society.

Key words: Stereotype, gender, sex, sport, women, education.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	5
1.1.	Justificación.....	5
2.	MARCO TEÓRICO	7
2.1.	Delimitación de conceptos	7
2.1.1.	Género.....	7
2.1.2.	Sexo	8
2.1.3.	Rol de género.....	8
2.1.4.	Estereotipo de género.....	8
2.2.	Deporte durante la historia.....	10
2.2.1.	Las mujeres en el deporte	12
2.2.2.	Actualidad y medios de comunicación	15
2.2.3.	Estereotipos de género en el deporte	18
3.	OBJETIVOS GENERALES	21
4.	MÉTODO.....	22
4.1.	Participantes	22
4.2.	Variables	22
4.3.	Instrumento	22
4.4.	Procedimiento	23
5.	RESULTADOS.....	25
5.1.	Ánalisis Descriptivo	25
5.2.	Ánalisis Diferencial.....	49
5.2.1.	Género.....	49
6.	DISCUSIÓN	53
7.	CONCLUSIÓN	55
8.	REFERENCIAS	58
9.	ANEXOS.....	62
	Anexo 1. Cuestionario que se pasó a los/as alumnos/as.....	62

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación

La práctica deportiva supone numerosos beneficios para quien la realiza. Contribuye a tener una buena salud física, mejorando el sistema cardiovascular, muscular, respiratorio... Por otro lado, mejora las relaciones sociales entre las personas que las practican, ya que se comparte tiempo y experiencias. A pesar de ello, y según López (citado en Rodríguez, 2016), vivimos en una sociedad aún muy marcada por las diferencias de género en especial en el mundo del deporte. Este hecho influye o puede influir notablemente en las actitudes y comportamientos de los niños o adolescentes, quienes a veces, se ven limitados o cohibidos a la hora de tomar determinadas decisiones o de realizar determinadas acciones (Rodríguez, 2016).

Existen más hombres que realizan deporte o practican ejercicio que mujeres, así como muchos más deportistas hombres profesionales que mujeres. Además de esto, los medios de comunicación visualizan más los deportes realizados por hombres que por mujeres, por ejemplo, el fútbol masculino, está diariamente en las televisiones, mientras que en pocas ocasiones, los medios de comunicaciones publican noticias del fútbol femenino. Los y las jóvenes, que han nacido y viven en el mundo de las nuevas tecnologías, y están constantemente conectados a internet, no ven noticias sobre deporte femenino, no teniendo por tanto, una motivación que les incite a practicar deporte (López, 2016).

La motivación principal que me ha llevado a elegir realizar este TFG es, comprobar si, las nuevas generaciones del siglo XXI, tienen pensamientos estereotipados en cuanto al género y el deporte. Comprobar si para los jóvenes, quienes han nacido en un siglo donde existen numerosas libertades de pensamiento, siguen existiendo estereotipos de género basados en el deporte.

Lo que me mueve a realizar el trabajo es examinar si existen diferencias entre el pensamiento del género femenino y el masculino, en un mismo rango de edad. Verificar si estas nuevas generaciones han cambiado ciertos aspectos del pensamiento del siglo pasado con respecto a este.

El presente trabajo se plantea como una investigación, en la que se realizan unos cuestionarios a unos alumnos de sexto curso de educación primaria, para comprobar cuál es su pensamiento acerca de ciertos estereotipos de género en el deporte.

La estructura de este trabajo, mostrado a continuación en las siguientes páginas, se divide varios apartados. El primer apartado corresponde con la presentación general del estudio así como la justificación del mismo. El segundo apartado es el marco teórico donde se realiza una síntesis de la revisión bibliografía que se ha llevado a cabo durante la elaboración del trabajo. El tercer apartado, corresponde con los objetivos del trabajo que se plantean. En el cuarto apartado, encontramos el método, en el que se explica los pasos detallados de la realización de los cuestionarios. El quinto apartado son los resultados y el análisis de los mismos. Por último encontramos la discusión y las conclusiones finales que resultan tras el desarrollo del estudio.

2. MARCO TEÓRICO

El marco teórico se compone de tres temas principales para abordar. El primer tema es una delimitación o aclaración de conceptos, diferenciándolos entre sí, para que no existan dudas durante la revisión bibliografía. Estos conceptos a abordar son: género, sexo, rol, y por último estereotipo de género. El segundo tema a tratar es la historia del deporte, realizando una revisión desde el proceso deportivizador. También dar una visión de la historia de la mujer en el ámbito deportivo llegando hasta la actualidad y la influencia de los medios de comunicación. Y por último conocer cuáles son los estereotipos de género vinculados al deporte, más habituales y arraigados en las sociedades.

2.1. Delimitación de conceptos

Durante este apartado, se van a abordar diferentes conceptos, diferentes entre ellos, y que por lo tanto, es necesario aclarar desde un primer momento para evitar confusiones.

2.1.1. Género

Según la RAE (2018), en su primera acepción el género es: “Conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes”. Siguiendo con la RAE, en la tercera acepción encontramos: “Grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido éste, desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico”.

El género se refiere al conjunto de expectativas y comportamiento que la sociedad asigna y espera en función de su pertenencia al sexo masculino o femenino (Colás, 2007, p.152). Como exponen Fernández y Almansa, (2012) el género es el producto cultural, ya que se refiere a comportamientos sociales y culturales atribuibles a uno u otro sexo.

Por tanto, el género son todas aquellas manifestaciones que la sociedad espera que se realicen, diferenciando las que pueden hacerse por el sexo femenino de las del sexo masculino.

2.1.2. Sexo

La RAE (2018), define en su primera y segunda acepción sexo como: “condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo”.

Según Cortés (2004, p. 27): “El sexo hace referencia a las cuestiones biológicas de carácter físico-anatómico que diferencia a mujeres de hombres, como los aparatos reproductores, los cromosomas o las gónadas” (citado en Sanz, 2016). El sexo es la condición biológica con la que se nace: nacemos machos o nacemos hembra, según nuestra anatomía (Fernández y Almansa, 2012).

Por tanto el sexo hace referencia exclusivamente al hecho biológico, diferenciando entre el sexo macho o hembra.

2.1.3. Rol de género

“El término rol de género se refiere a esas definiciones sociales o creencias acerca del modo en que varones y mujeres difieren en una sociedad dada, y que funcionan como mecanismos cognoscitivos y perceptivos por los cuales, la diferenciación biológica se convierte en una diferenciación social, que delimita los contenidos de la feminidad y la masculinidad” (Bonilla, 1998, p. 149).

Los roles de género son como poner en práctica los estereotipos en la sociedad. Son un conjunto de comportamientos, pensamientos, emociones, sentimientos... todo aquello que se espera que hagamos según nuestro sexo (Pradas, 2018).

Por tanto los roles de género son el conjunto de expectativas diferentes para hombres y mujeres, marcadas por la sociedad, que dar lugar a como ser, sentir o actuar.

2.1.4. Estereotipo de género

En cuanto a la definición de estereotipos de género, numerosos autores han dado sus diferentes definiciones sobre este concepto.

López y Morales (1995) afirman que los estereotipos sexuales o de género, son las creencias socialmente compartidas por personas de una sociedad que asignan ciertas cualidades diferenciadas a mujeres y hombres. Expresan opiniones de la gente acerca de lo hacen típicamente hombres y mujeres, sobre las funciones y sobre las particularidades físicas de unos y otros (citado en Sagarzazu y Lallana, 2012).

Un buen ejemplo de estereotipos de género es, como señalan Rodríguez-Teijeiro, Martínez-Patiño y Mateos (2005), los estereotipos unen lo masculino y lo femenino a una serie de rasgos de identidad, relacionando por ejemplo lo masculino con la competitividad, la agresividad y la independencia y lo femenino con la sumisión, el orden o la pasividad, influyendo claramente en los comportamientos de las personas (citado en Alvariñas, Fernández y López, 2009).

Según Amurrio, Larrinaga, Usategui y del Valle (2009), los estereotipos de género son las características, los rasgos y las cualidades que se otorgan a las personas según su sexo. Estas características se asignan a cada sexo en base a los roles e identidades que socialmente se han venido asignando a los hombres y a las mujeres. (Citado en Aguilar et al. 2018).

Como afirma Aguilar (2017, p. 21) el estereotipo de género hace referencia al conjunto de creencias socialmente compartidas acerca de las características que poseen hombres y mujeres que se suelen aplicar de forma indiscriminada a todos los miembros de uno de estos dos grupos, por su pertenencia al mismo.

Por tanto, podemos definir el estereotipo de género como el conjunto de pensamientos, creencias o ideas preconcebidas que impone la sociedad sobre lo que debe hacer cada género.

Algunos de los estereotipos que podemos encontrar basados en el deporte son: la creencia de que ciertos deportes sean más recomendables para cada sexo, deportes de agresividad, fuerza o contacto no puedan ser practicados por mujeres o que a las mujeres no les gusta realizar deporte porque empeora su feminidad.

2.2. Deporte durante la historia.

El deporte data de miles de años atrás, retomándose hasta la prehistoria. Para abordar el tema, la revisión va a iniciarse en el proceso de industrialización de Inglaterra del siglo XIX, ya que es donde muchos autores señalan el comienzo del deporte como término cerrado.

Como expone Piernavieja (1960), la historiografía de la educación física española a lo largo del siglo XIX, se compone de un escaso corpus teórico. Mientras que en el resto de Europa surgían grandes escuelas gimnastas, la situación de España a nivel político, social y económico supuso un notable retraso. (Citado en Canales, 2018).

Esto significó que las escuelas gimnásticas empezaron a desarrollar ideas pedagógicas y trataron de estructurar el campo de estudio de lo corporal. (Chiva, Hernando, Salvador, 2015).

La escuela inglesa de Arnold, supone una modernización de los juegos, dando lugar a actividades atléticas y juegos deportivos colectivos inculcando el “fair play” en las Public Schools británicas. Esto supuso responder a las demandas educativas de las clases burguesas (Chiva et al. 2015).

Como reflejo del proceso de industrialización que se consagró en Inglaterra, y se amplió a Europa, el deporte se convirtió en protagonista indiscutible del tiempo libre de la burguesía.

A finales del siglo XIX, se dieron cita varios hechos que intentaron introducir tímidamente la educación física en la enseñanza pública.

Según Lagardera (1996): “El deporte que comienza siendo una ocupación de señores y señoritos, se divulgó y consolidó como un valor propio entre los diversos sectores burgueses de la sociedad, que hicieron tanto de su práctica como de su espectáculo, una actividad habitual.”

Como explica Lagardera (1996), a partir del siglo XX, ciertos deportes se postularon entre las clases obreras y en las escuelas:

A partir de 1910, la bicicleta se convirtió en un sistema de locomoción muy habitual entre la clase trabajadora. La gimnasia entró muy pronto a formar parte de las actividades escolares de los centros de enseñanza privados. Estos centros incorporaron a

partir de los años veinte otras prácticas deportivas como el baloncesto y fútbol, y más tarde, balonmano, voleibol y atletismo.

Con la proclamación de la II República, la educación física se incluyó de nuevo en los planes educativos. La reforma educativa de la ILE que apostaba por la educación integral del alumno. Tras la Guerra Civil y la llegada del franquismo, la educación física sufre una influencia paramilitar propia del contexto en el que se encuentra inmersa, convirtiendo la educación física en una asignatura obligatoria. Este proceso estará alentado por el proceso deportivizador, el cual, el deporte, es producto del legado cultural. En este sentido, el deporte va a ser sometido al universo de actividades físicas, a un proceso de aculturación. Por ello, se construye una educación física superficial (Canales, 2018).

Como explica Lagardera (1996):

Al fútbol le correspondió vehiculizar la lenta pero progresiva deportivización de la clase trabajadora española. De divertimento infantil y juvenil, primero, en las calles y plazas españolas, pasó a equipararse durante el franquismo a la tauromaquia como fórmula onírica de desclasamiento. A través del fútbol, ejerció la burguesía española, la consolidación de su hegemonía modificando la cultura de la clase trabajadora. A partir de ese momento y a merced de la espectacular mejora en el nivel de vida de los trabajadores españoles durante la época del desarrollismo franquista, la moral burguesa explicitada en el comportamiento deportivo, convertido en un hábito que aparece como ideológicamente neutro, saludable y educativo, se fue consolidando en todo el tejido social.

Como explica Rivero (2012), desde la Transición, los gobiernos centraron sus políticas en crear una sociedad de bienestar, poniendo en marcha políticas sociales y culturales en las que el deporte era un elemento de salud y vehículo para mejorar la calidad de vida. Su práctica fue considerada como un elemento positivo para las relaciones sociales entre los ciudadanos.

En 1992, se celebró en Barcelona la XXV edición de los Juegos Olímpicos, la cual sirvió como escaparate para ver una España, a través del deporte, mucho más renovada, con una sociedad y estructuras capaces de aceptar retos. (Rivero, 2012).

Según afirma Lagardera (1996), en la actualidad, podemos decir, que España cuenta con numerosas posibilidades para que niños, jóvenes y adultos, puedan

socializarse a través de la praxis deportiva. Esto supone que el proceso de deportivización se ha consumado en nuestro país, es decir, que haya una cultura deportiva arraigada.

2.2.1. Las mujeres en el deporte

Para conocer la situación actual de la mujer en el deporte, es necesario llevar la mirada unos siglos atrás. Al igual que en el apartado anterior, se comenzará esta revisión a partir del siglo XIX hasta nuestros días.

En sus orígenes, el deporte fue concebido como una práctica excluyente en un doble sentido. En primer lugar por su pretensión de exclusividad social que relegaba a quienes no formasen parte de la élite social pero, además, dentro de este reducido grupo, su práctica fue entendida como un reducto exclusivo de los hombres (Rodríguez et al. 2005).

Según Barbero (1993), así pues, el deporte se constituyó a partir de la creación de un paradigma exclusivamente masculino que situaba a las mujeres en una condición de total exclusión o, cuanto menos, de absoluta inferioridad (citado en Rodríguez et al. 2005).

Por ello, durante los siglos anteriores al XIX, el papel de la mujer en el deporte, fue inexistente en la mayoría de las épocas, dando lugar a un deporte practicado únicamente por hombres.

Como expone Hult (1994), la llegada del siglo XIX supone una mejora para las mujeres en cuanto al deporte:

Con la llegada del siglo XIX, la mujer deportista constituía una minoría entre las mujeres a ambos lados del Atlántico, y con respecto a los hombres, ellas permanecían en desventaja. La sociedad de la época estaba impregnada de una concepción victoriana de los roles femeninos y masculinos. El rol femenino victoriano no recomienda el deporte ya que la mujer ideal debe ser delicada, elegante... Gran importancia tuvo la visión médica de finales del siglo XIX, en las acciones llevadas a cabo por educadores físicos en EEUU. El objetivo de estos programas era una mejora en la salud. En la última década del siglo XIX, el deporte más extendido por estos programas en EEUU para mujeres fue el baloncesto. Los programas de educación física femenina crecieron en número e intensidad a principio del siglo, por todo el país. (Citado en Macías, 1999).

A pesar de ello, en los primeros Juegos Olímpicos celebrados en Atenas en 1896, las mujeres estarían totalmente ausentes y en los de 1900 únicamente participarían en dos disciplinas: golf y tenis, deportes que se consideraban acordes con la supuesta naturaleza femenina (Rodríguez et al. 2005).

Como expone Emery (1994), tras la Primera Guerra Mundial, el crecimiento de EEUU a nivel económico y político, les introdujo en una era de prosperidad. Esto supuso fuertes implicaciones en el mundo deportivo. En las décadas comprendidas entre los años 20 y 60 hubo un desarrollo deportivo femenino. Miles de trabajadoras participaron en variedad de deportes. Durante los años de guerra, las mujeres reclutas competían en actividades atléticas en el ejército (Citado en Macías, 1999).

En los años 60, en EEUU, las actitudes positivas hacia el deporte femenino se tradujeron en la revolución deportiva femenina. La legislación apoyaba la igualdad de oportunidades en empleo y sueldo. El movimiento de liberación de la mujer, también contribuyó a un apoyo para el deporte femenino rompiendo con el mito victoriano. (Macías, 1999).

Mientras en Estados Unidos la mujer se abría camino en el deporte, en Europa y más específicamente en España, las cosas no avanzaron tan positivamente para el género femenino.

Como explican Rubio y Chamorro (1993), durante el primer tercio del siglo XX, la gimnasia, tanto la rítmica como la sueca y la danza, fueron incorporándose en los colegios e institutos españoles. En 1909, el Instituto de cultura y biblioteca popular para la mujer, incluye entre sus actividades las clases de educación física. (Citado en Macías, 1999).

El inicio de las actividades deportivas en las mujeres se realizó en el seno de clubes deportivos en Madrid y Barcelona, a principios del siglo. Allí las mujeres de la burguesía, se iniciaron en la práctica de algunos deportes como golf, tenis, equitación o esquí. Se fueron incorporando el patinaje, tiro con arco o la natación. En el primer tercio del siglo, la presencia de la mujer en el deporte fue muy escasa y la mayoría de las veces, se limitaba a hacer acto de presencia (Macías, 1999).

Tomando la fuente del Instituto de la Mujer (1990), en los años 20, el deporte femenino en España, se caracterizaba por la iniciación a la práctica deportiva en

diferentes círculos socio-económicos. Se fomentan los concursos y encuentros deportivos femeninos. Se pone de moda el excursionismo, ciclismo y esquí. Surgen los deportes de equipo (Citado en Macías, 1999).

En 1920, según afirma Simón (2008), la iniciación del fútbol femenino en Francia e Inglaterra fue criticada por España, ya que se consideraba que en su práctica no se respetaba la imagen, la belleza y la moral de la mujer y se le otorgaba como deporte masculino (Citado en Miraflores y Rodríguez, 2018).

Durante la II República Española, se comenzó a popularizar el deporte femenino. Como expone Zagalaz (2001), la II República supuso un paréntesis, en donde la educación presentaba las características de gratuidad, laicismo y coeducación (Citado en Tuero y Zapico, 2014). Durante la década de los 30, se fundan numerosos clubes y campeonatos femeninos.

Antes de que estallara la Guerra Civil, se promueve bastante el deporte entre hombres y mujeres. Los más practicados por las mujeres fueron: tenis, natación y esquí. (Macías, 1999)

En la etapa franquista la dirección y fomento del deporte se encomienda a la Falange y el deporte femenino queda a cargo de la Sección Femenina, quien impulsaba las actividades físicas “adecuadas para las mujeres”.

Durante la dictadura franquista, no obstante, la EF estuvo marcada por la separación de géneros y la idea de inferioridad física e intelectual de la mujer con respecto al hombre, influenciado por la religión católica, aunque mejoró gracias a la creación de las asociaciones de mujeres en los años 50. (Miraflores y Rodríguez, 2018).

Según expone Zagalaz (2001):

El período franquista afianzó las diferencias significativas de los contenidos educativos de la Educación Física femenina frente a la masculina, así las Enseñanzas del Hogar y la Formación del Espíritu Nacional se anteponían a la Educación Física en el caso de las estudiantes. Los estereotipos establecidos por la moral y el espíritu cristiano durante este período determinaron “los deportes ideales desde una perspectiva técnica y moral: gimnasia, danza (uniendo la clásica a las folclóricas), ritmo y cinco deportes: esquí, natación, hockey, balonmano y baloncesto”. (Citado en Tuero y Zapico, 2014).

García (1992), explica que en 1953, se decreta la obligatoriedad de la enseñanza media de actividades deportivas educativas y de gimnasia. En los años 70, se promulga la Ley de Educación Física y la creación del INEF, al que solo pueden acceder varones. En esta década, se amplía el número de deportes practicados por las mujeres. Aparecen deportistas de élite y la prensa empieza a hablar de los logros deportivos femeninos. Es en 1960, cuando las mujeres participan por primera vez en los Juegos Olímpicos. (Citado en Macías, 1999).

Pero la expansión de la práctica deportiva de la mujer en España se dio en los años 70. Desde entonces, la práctica de deporte y actividades físicas por parte de las mujeres en España fue in crescendo, ganando importancia en la normativa nacional, como fue la Constitución de 1978 con su visión del deporte con carácter socializador y de mejora física de las personas, y la Ley General de la Cultura Física y del Deporte (1980) y su finalidad de impulsar el deporte y la actividad física, a través de la formación y el desarrollo de todas las personas, tanto chicas como chicos. Todo esto provocó un gran salto al acceso de las mujeres a todo tipo práctica de la actividad física por ocio, para la mejora de la salud, y a competiciones y disciplinas deportivas, obteniendo incluso grandes éxitos deportivos internacionales (Miraflores y Rodríguez, 2018).

2.2.2. Actualidad y medios de comunicación

Como explican Alfaro, Bengoechea y Vázquez (2010), actualmente, se puede observar y comprobar cómo, aunque vivamos en una sociedad aparentemente desarrollada y avanzada, siguen existiendo este tipo de estereotipos en los que el género masculino domina al femenino. (Citado en Miraflores y Rodríguez, 2018).

En pleno año 2019, se puede afirmar que la práctica deportiva está muy arraigada en la sociedad, no solo por temas relacionados con la salud, sino también por temas sociales. En la actualidad en la que vivimos, como expone Bourdieu (1986), existe una construcción social del cuerpo. Esto supone una construcción social originando un modelo corpóreo, anhelado por la mayoría de la sociedad. (Citado en Canales, 2018)

Como exponen Domínguez, Ríos, Mata y Gómez (2011), los medios de información, ejercer una gran función para nuestra sociedad, ya que nos ayudan a estar informados de las noticias que suceden a nuestro alrededor. (Citado en Vega y Álvalos,

2016). Pero también son unos medios que fomentan y refuerzan los estereotipos de género. (López, 2016 p. 95).

Con respecto a los medios deportivos, el problema crece. Los medios de comunicación están basados en el sistema masculino, en el cual, la mayoría de las noticias que emiten, se corresponden con deportes practicados por hombres. Como expone Macías (1999, p. 79): “la evidencia demuestra que los deportes de mujeres están infrarrepresentados y que lo que se ofrece en los medios es inferior a lo ofrecido sobre el deporte masculino.”

En nuestros días, se empieza a ver, en la televisión y en la prensa escrita, más noticias acerca del deporte femenino.

Para corroborar la información mencionada anteriormente, se va usar la investigación realizada por Vega y Álvalos (2016). Los datos obtenidos de esta investigación se retoman al año 2015. El objeto de su investigación fue, conocer la difusión de los deportistas en los telediarios, desde la perspectiva del género, en tres cadenas diferentes de televisión. Los resultados obtenidos fueron, que la mayoría de las noticias referidas a deportes, se correspondían con el género masculino, en todas las cadenas televisivas, llegando a obtener, un porcentaje muy bajo, las noticias de deportes de mujeres.

Según Coakley (2003), los medios de comunicación deportivos son construcciones sociales, lo cual significa que son creados, organizados y controlados por personas con sus propio mundo social, experiencias e ideologías. Los medios no reflejan la realidad sino que proporcionan representaciones de versiones de la realidad, basadas en las relaciones de poder sociales. Por lo tanto, a menudo las imágenes, mensajes y contenidos en los medios representan ideas e ideologías dominantes y promueven los intereses de aquellos con poder. (Citado en Sagarzazu y Lallana, 2012)

Según explica Álvarez (1992), los medios de comunicación contribuyen a la formación de los estereotipos deportivos provocan que los muchachos jóvenes se identifiquen mucho más con estos modelos sociales que las chicas. Esta menor cobertura de los medios de comunicación no sólo influye en la creación de un conjunto de modelos que demuestren que la participación en los deportes aceptables para las mujeres y que su éxito será reconocido, sino también en el tratamiento de la

información que los medios de comunicación hacen del deporte femenino, la devaluación de sus logros y el interés de la gente. Los medios se escudan en que no existe demanda de emisión de deporte femenino, pero es un arma de doble filo, porque si los medios no emiten deporte femenino es difícil que el público lo vea y por lo tanto no existe la audiencia. (Citado en Sagarzazu y Lallana, 2012). Esto supone que muchas niñas y jóvenes, no tengan un referente que les fomente en la práctica deportiva.

Como explican López Díez (2011) y Lallana (2008), el estereotipo femenino más usual de las deportistas es el de “objeto sexual”, de manera que aquellas deportistas más bellas, salen en los medios y consiguen patrocinadores, que aquellas que no lo son. Pero esto no importa, los medios destacarán cualquier aspecto deportivo o extra profesional, incluso profesional para retener la audiencia masculina especialmente, aunque la actuación profesional sea mala, como puede ser el caso de la tenista Anna Kournikova. El caso de la tenista, se le admira por la belleza, considerándola un ícono sexual, aunque no dejan de recordar sus limitaciones para ganar un gran precio. Por el contrario, las deportistas que cuyos cuerpos no encajan con este ideal de belleza, como Amélie Mauresmo o Venus Williams, excelentes tenistas que se aproximan más a estereotipos físicos más masculinos, reciben un tratamiento discriminatorio en los medios. (Citado en Sagarzazu y Lallana, 2012).

Según expone López (2016), estas imágenes estereotipadas que emiten los medios, influyen notoriamente en los y las jóvenes a la hora de elegir ciertos deportes:

Estos cánones estéticos que forman parte del imaginario social y son difundidos y mantenidos por los medios de comunicación. Unos modelos que han calado en la población general y también en las niñas, las cuales, en su mayoría se niegan a practicar deportes que suponen el desarrollo de su musculatura. De hecho, el Consejo Superior de Deportes (2013) destacó que los estereotipos influyen sobre los tipos de deportes en los que las mujeres más probablemente participen. No solamente se etiquetan los deportes como masculinos o femeninos, las deportistas también pueden ser sujeto de ser etiquetadas y estereotipadas bien como masculinas (posiblemente lesbianas) o femeninas (conforme al ideal). A este respecto, se señala como consecuencia la tendencia de algunas niñas a evitar ciertos deportes por temor a ser percibidas como poco femeninas o lesbianas.

A pesar del gran número de personas que practican deporte, la situación de las mujeres en el deporte escolar es inferior a la de los hombres. Una explicación puede ser

que las diferencias de género se deben al proceso de construcción de la identidad de género, a la socialización del rol de género, y también a que estas diferencias aparecen a una edad muy temprana. En este proceso de construcción de la identidad de género los medios de comunicación son un instrumento muy influyente para fomentar y reforzar el estereotipo del deporte como ámbito eminentemente masculino, lo cual contribuye a que los chicos se impliquen más en la práctica deportiva. (Egibar y Garai, 2009).

Para concluir el apartado, quiero resaltar una frase de Wilde (2007): “La televisión debería ser más consciente de su influencia social al utilizar ciertos términos y adjetivos”. (Citado en Lallana, 2005).

2.2.3. Estereotipos de género en el deporte

Durante la historia, han sido numerosos los estereotipos de género que se han generado en cuanto al deporte. En la actualidad y debido a la era de las nuevas tecnologías, estos estereotipos se divultan en la sociedad quedando arraigados.

Siguiendo a Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005), la permanencia o no de los estereotipos depende de una serie de variables. Entre ellas, destaca el sexo, la escolaridad y la edad. En cuanto al sexo expone que, los varones presentan visiones más estereotipadas que las mujeres. Sobre la variable de la escolaridad, dice que las personas con un nivel educativo más elevado suelen ser menos estereotipadas. Por último en cuanto a la edad, las personas de mayor edad poseen una visión menos estereotipada que la de menor. (Citado en Aguilar et al. 2018).

Como expone Deaux (1985), existe un cambio hacia actitudes más igualitarias en la sociedad general y las actitudes deportivas parecen estar moviéndose en esa dirección. Parece que hombres y mujeres desarrollan actitudes semejantes y que los padres se muestran igualmente positivos hacia la participación deportiva de hijos e hijas (Citado en Macías, 1999).

Uno de los estereotipos que se han divulgado durante épocas atrás, es que el deporte es perjudicial para la salud de las mujeres. Como expone Vega, (2012) a principios del siglo XX, la medicina, sin otorgar argumentos científicos, ponían en previo aviso a las mujeres sobre la relación nociva que existía entre el deporte y la capacidad reproductiva, ya que una práctica extenuante de deporte podría acarrear daños irreparables en los órganos reproductivos, y por ello, dicha afirmación, alejó durante

décadas a las mujeres de las pistas de atletismo y de los deportes de contacto (Citado en López, 2016).

Otro de los estereotipos más arraigados en la sociedad es el de la imagen de hombres y mujeres. En los hombres se aprecia su fuerza, resistencia, o musculatura, mientras que en las mujeres es la belleza o la esbeltez. Este estereotipo es refutado por numerosos autores. Según expone Egibar y Garai (2009), el sistema androcéntrico en el que se basa nuestra sociedad prima los rasgos identificadores masculinos (éxito, fuerza, agresividad, iniciativa...) frente a los asociados al rol femenino (sensibilidad, dependencia, tranquilidad, expresividad...).

La idea común de que el "deporte masculiniza a las mujeres" es el más persistente de los estereotipos de género. Durante mucho tiempo, las mujeres que han demostrado una buena condición física han sido consideradas "masculinas", ya que la masculinidad se identifica con "musculatura" y la feminidad con la "fineza y fragilidad corporal". (Sagarzazu y Lallana, 2012)

A esto se une, que se piense que existen deportes más apropiados para las mujeres y otros que lo son para los hombres (Alvariñas et al. 2009). Según expone Alvariñas y Novoa (2016): "Así lo entiende el alumnado en la investigación de Hannon, Soohoo, Reel y Ratliffe (2009), identificando los deportes de hombres como los que implican agresividad y contacto físico, algo contrario a los deportes de mujeres, más relacionados con características como la flexibilidad.". También Vázquez (1993), afirma que uno de los estereotipos más resistentes al cambio es considerar que hay deportes más apropiados para las mujeres y otros que lo son para los hombres. (Citado en Rodríguez et al. 2005). Un estudio de Blández, Fernández y Sierra (2007), en el que se pregunta a escolares que deportes son practicados por un género u otro, éstos afirman que deportes violentos o agresivos como el rugby, fútbol, boxeo, kárate o motociclismo, serían practicados por hombres mientras que aquellos que son de tranquilidad, expresión, ritmo, flexibilidad, elasticidad, coordinación (yoga, aerobic, ballet, gimnasia rítmica), serían de mujeres. (Citado en Tuero y Zapico, 2014).

A consecuencia de esto, la sociedad tiene establecido este estereotipo, lo que supone que cualquier persona que se sale de estos cánones, se le señala. A raíz de esto, nos encontramos con otro estereotipo que es el de la práctica de un deporte, considerado del género opuesto. La práctica de deportes considerados apropiados para el otro género

implica un riesgo de estigma (Schmalz y Kerstetter, 2006). Tal y como explican Blández et al. (2007), si se vencen las barreras tradicionales sobre el tipo de práctica realizada se sufren comentarios despectivos y sexistas. (Citado en Alvariñas y Novoa, 2016).

Como afirma King (2009), el machismo en el deporte concierne tanto a las mujeres como a los hombres, porque cuando los hombres practican deportes como la gimnasia, son vistos como afeminados y poco viriles y son socialmente penalizados (citado en Pelegrín, León, Ortega y Garcés, 2012).

Otra de las posibles causas de la permanencia de los estereotipos de géneros es la escuela. Los libros de texto referentes a la educación física, ejercen influencia en los alumnos. En muchos de estos libros, se fomenta los estereotipos de género en el deporte. Como se expone en el artículo de la revista Retos (2013), *Estereotipos de género de sexo y raza en las imágenes de los libros de texto de educación física en primaria*, las imágenes que aparecen en los libros, de diferentes editoriales, se corresponden, en su gran mayoría, con el género masculino. Como exponen en el mismo artículo: “Es posible que la mayor visibilidad del hombre como modelo dominante practicante de actividad física, perpetúe un mundo de hombres y condicione la práctica de las mujeres.” (p. 17).

Otros autores como Hernández, Cortés, Rodríguez, Menéndez y Barbero (1993), exponen en su estudio de *Imágenes de género en algunas revistas profesionales de educación física y deporte*, que: “la presencia de mujeres en revistas propias de educación física y deporte es claramente inferior a la de los hombres. Además, las actividades de riesgo o aventura no las practican mujeres y en cambio, éstas se concretan en actividades como aeróbic, danza..., donde el cultivo del cuerpo y la preocupación por la apariencia es extrema. Por el contrario, los hombres practican fútbol, rugby o boxeo que reproducen valores tradicionalmente considerados masculinos como la agresividad o el contacto físico.” (Citado en Táboas y Rey, 2011, p. 297)

Como explican Alfaro, Bengoechea y Vázquez (2010), el lenguaje escrito como el verbal, utilizan términos masculinos para referirse a connotaciones positivas o de motivación (“¡hay que echarle...! mientras que términos femeninos, son usados como refuerzo negativo (“jugáis como nenas”). (Citado en Tuero y Zapico, 2014).

3. OBJETIVOS GENERALES

Uno de los aspectos fundamentales de este trabajo es comprobar, sí existen estereotipos de género basados en el deporte en un grupo de personas de la misma edad. En cuanto a mis objetivos al realizar el trabajo son:

- Conocer la percepción de un grupo de estudiantes de 6º de educación primaria sobre los estereotipos de género en el deporte.
- Comparar las percepciones del alumnado masculino con las del femenino sobre los estereotipos de género para comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

4. MÉTODO

4.1. Participantes

La población objeto de estudio ha sido el alumnado de sexto curso de Educación Primaria del Colegio La Salle Montemolín, Zaragoza. El alumnado total de sexto curso de primaria alcanza los 73 alumnos/as.

Los participantes han sido 70 alumnos/as, distribuidos en tres vías diferentes. Es una muestra intencionada de carácter no aleatorio. La edad de los participantes ronda de los 11 a los 12 años, siendo la media $\pm 11,6$ años. De estos 70 participantes, 32 de ellos han sido chicas y 38 chicos. Dos alumnos han quedado excluidos debido a que el día en el que se pasó los cuestionarios, no estaban presentes en clase. El tercer alumno, fue excluido, por órdenes de la dirección de primaria, debido a problemas de conducta. El resto los alumnos/as fueron seleccionados para llenar los cuestionarios.

Se eligió el curso de sexto de primaria, porque se quiere saber cuál es la opinión de las personas de este rango de edad, sobre los estereotipos de género. Los alumnos/as de sexto curso, poseen una capacidad crítica mayor al resto de cursos de primaria. Se ha elegido este curso para comprobar cuál es el pensamiento de la joven sociedad acerca de uno de los temas sociales actuales, comprobando si existen diferentes opiniones entre hombres y mujeres acerca de cuáles deben ser los roles que deben de seguir según su género. Esta generación está influida por los medios de información y redes sociales, en donde tienen un rápido y directo acceso a la información, teniendo una visión actual del mundo.

4.2. Variables

La variable dependiente es el género de los alumnos y alumnas que realizan los cuestionarios y la variable independiente es la percepción del alumnado sobre el estereotipo de género en el deporte.

4.3. Instrumento

Como instrumento de recogida de datos se utilizó el cuestionario *Género y relación con la práctica de la actividad física y el deporte* (Aguilar et al. 2018). Se eligió este cuestionario ya que, cuenta con diversos items los cuales respondían a las necesidades del trabajo.

Se modificó algunos de los items referidos a aspectos sintácticos, unificando todos aquellos items en los que aparecían actividades físicas en deporte. Este cuestionario cuenta con diferentes filas y columnas en las que se ha fijado una serie de estereotipos de género en el deporte. En las diferentes filas, encontramos los estereotipos de género que los alumnos deberán de responder, mientras que en las columnas aparecen las diferentes respuestas. Encontramos 24 items, sobre lo mencionado anteriormente y cinco posibles respuestas que van desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo, (Anexo 1). Teniendo en cuenta las respuestas, se podrán sacar las diferentes conclusiones del trabajo. Para el tratamiento de los datos se utilizó el software SPSS versión IBM SPSS Statistics Versión 22.

4.4. Procedimiento

Una vez realizado el proceso de selección del cuestionario, se entregó a la dirección de primaria y a los tutores responsables de sexto para su aprobación. Ningún profesor presentó problemas. Después, una vez revisado por la dirección, se fijó el día y en la hora en la que se pasaría a realizar los cuestionarios.

Se realizaron 70 copias iguales del cuestionario, las cuales se repartieron a los diferentes alumnos/as. Se quitó la pregunta número 21, ya que en el colegio, donde se realizó los cuestionarios, no hay ninguna profesora especialista en educación física, por lo que, los alumnos no tienen información acerca de esta pregunta.

La cumplimentación del cuestionario se realizó en la hora de después del recreo del viernes 15 de marzo de 2019. Se destinaron un máximo de 10 minutos para la realización de los cuestionarios. Una vez llenados, se recogieron y se pasó a su análisis. Todos los datos proporcionados por los alumnos, se guardan y se introducen en el ordenador a través del software SPSS. A los diferentes items de opinión, se le asignó un número en el software SPSS, de modo que quedaron de la siguiente forma:

- Totalmente de acuerdo: 1
- De acuerdo: 2
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo: 3
- En desacuerdo: 4
- Totalmente en desacuerdo: 5

Este es un proceso lento, ya que se analizan e introducen los cuestionarios uno por uno. Una vez introducidos, los cuestionarios se analizan y comparan, dando lugar a los resultados.

5. RESULTADOS

En el siguiente apartado se muestran los resultados obtenidos utilizando el programa IBM SPSS Statistics Versión 22 y a través de la opción estadísticos descriptivos y frecuencias (media y moda). Además de realizar y comparar la media entre hombres y mujeres, se utilizó la herramienta de chi-cuadrado para comprobar si existen diferencias significativas entre el grupo de los chicos con el de las chicas.

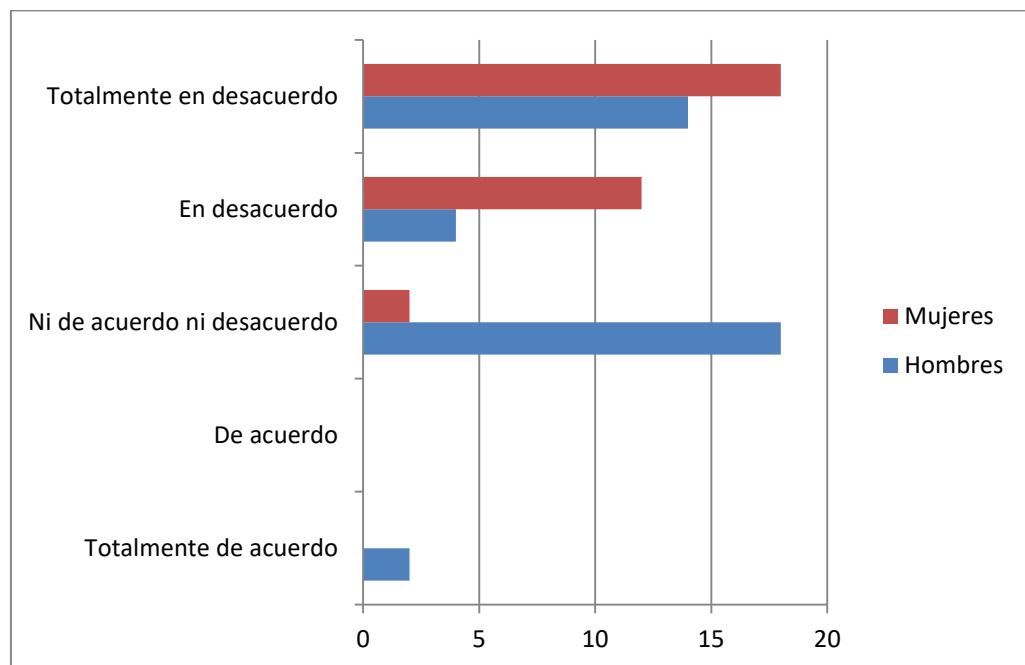
5.1. Análisis Descriptivo

En el siguiente apartado aparecen en primer lugar, la pregunta a responder por los alumnos/s. En la tabla, se muestran, por columnas, las alternativas de respuestas, y el género de los encuestados. En las filas, encontramos las cinco posibilidades de respuesta, el número de personas que han respondido a cada alternativa de respuesta con su tanto por ciento. De esta forma podemos ver, cuántos alumnos/as han respondido a cada posible respuesta.

Interrelacionando el grupo de los hombres y el de las mujeres se han obtenido las siguientes tablas, en las que se muestran las respuestas de unos y otros, comparadas entre sí. En la gráfica de barras de debajo, se observa de una manera más visual, las respuestas dadas por los alumnos (color azul) y alumnas (color rojo).

- En general, las chicas son más torpes en los deportes.

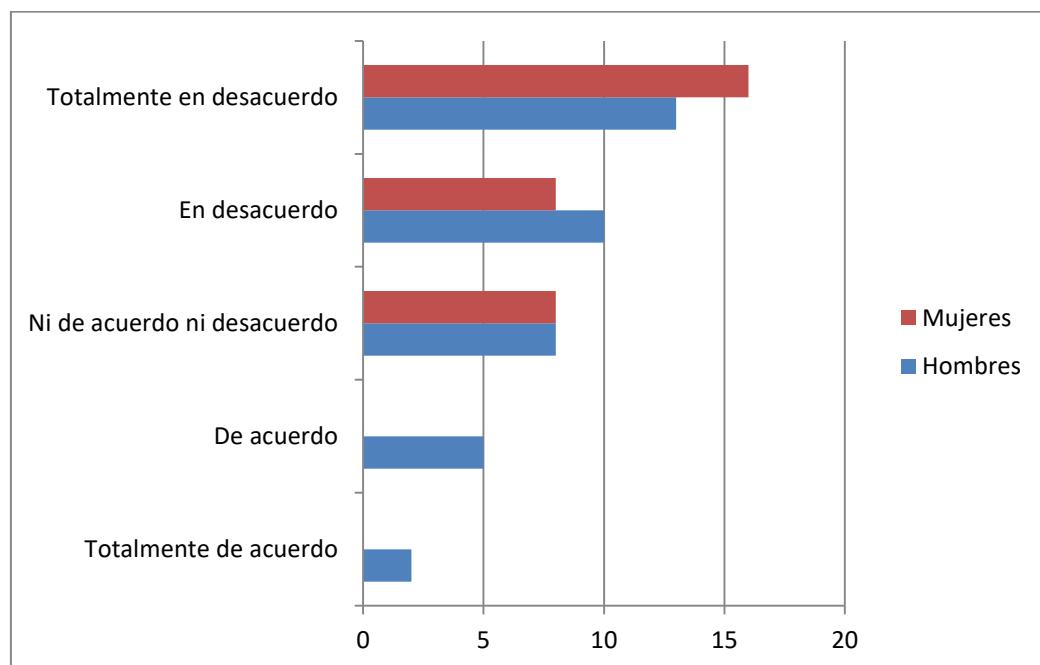
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	2	5.3%
De acuerdo	0	0%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	18	47.4%
En desacuerdo	4	10.5%
Totalmente en desacuerdo	14	36.8%
TOTAL	38	100%



El 5.3% de los chicos está totalmente de acuerdo con que las chicas son más torpes en los deportes, mientras que en las chicas, el tanto por ciento es 0. El 56.3% de las niñas está totalmente en desacuerdo y el 36.8 % de los niños piensa igual. En los niños la respuesta más escogida es la de ni de acuerdo ni desacuerdo, mientras que en las niñas es la de totalmente en desacuerdo.

- Los chicos suelen estar más interesados que las chicas en el deporte porque ellos son mejores.

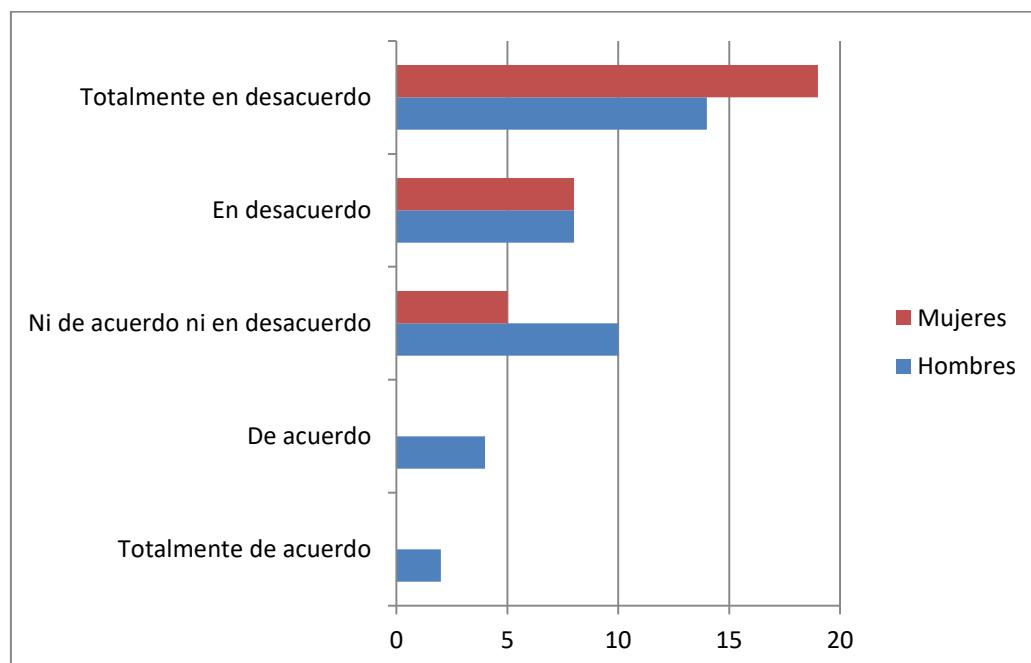
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres	
Totalmente de acuerdo	2	5.3%	0
De acuerdo	5	13.2%	0
Ni de acuerdo ni desacuerdo	8	21.1%	8
En desacuerdo	10	26.2%	8
Totalmente en desacuerdo	13	34.2%	16
TOTAL	38	100%	32
			100%



La respuesta mayoritaria de los chicos es, al igual que la de las chicas totalmente en desacuerdo. Las respuestas de los chicos están divididas entre las cinco posibles opciones de respuesta, mientras que las de las chicas se engloban en tres.

- El hombre es superior a la mujer en cualquier deporte gracias a su capacidad física.

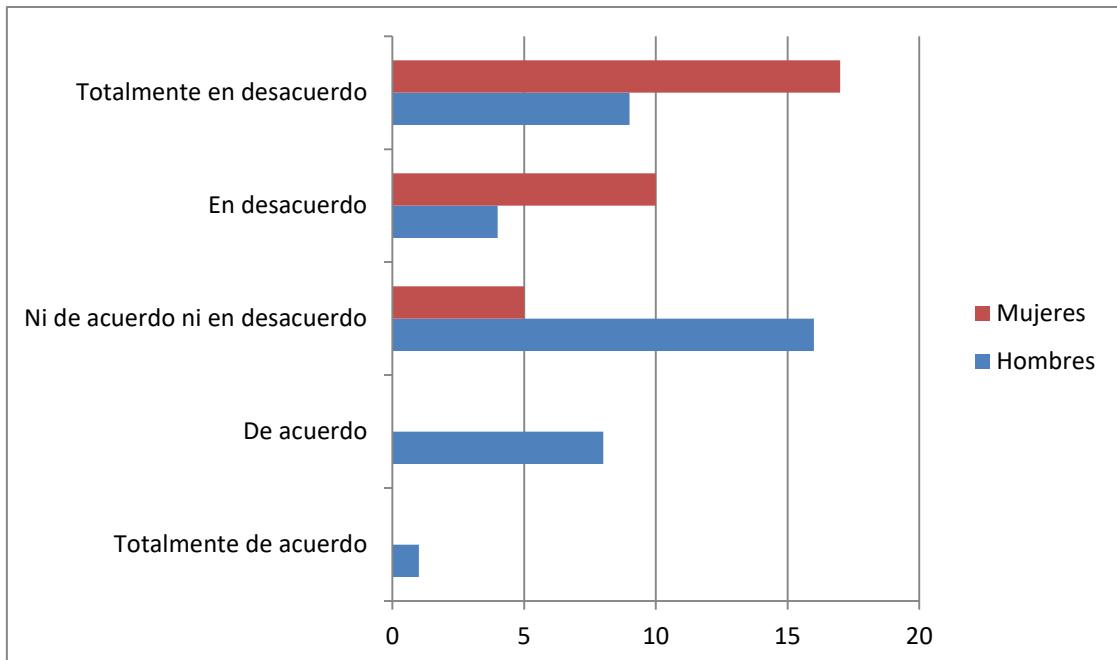
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	2	5.3%
De acuerdo	4	10.5%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	10	26.3%
En desacuerdo	8	21.1%
Totalmente en desacuerdo	14	36.8%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La respuesta más escogida en esta pregunta es la de totalmente en desacuerdo tanto por chicos como en chicas; en los chicos con un 36.8% y en las chicas con un 59.4%.

- En general, los chicos están más capacitados que las chicas para realizar deporte.

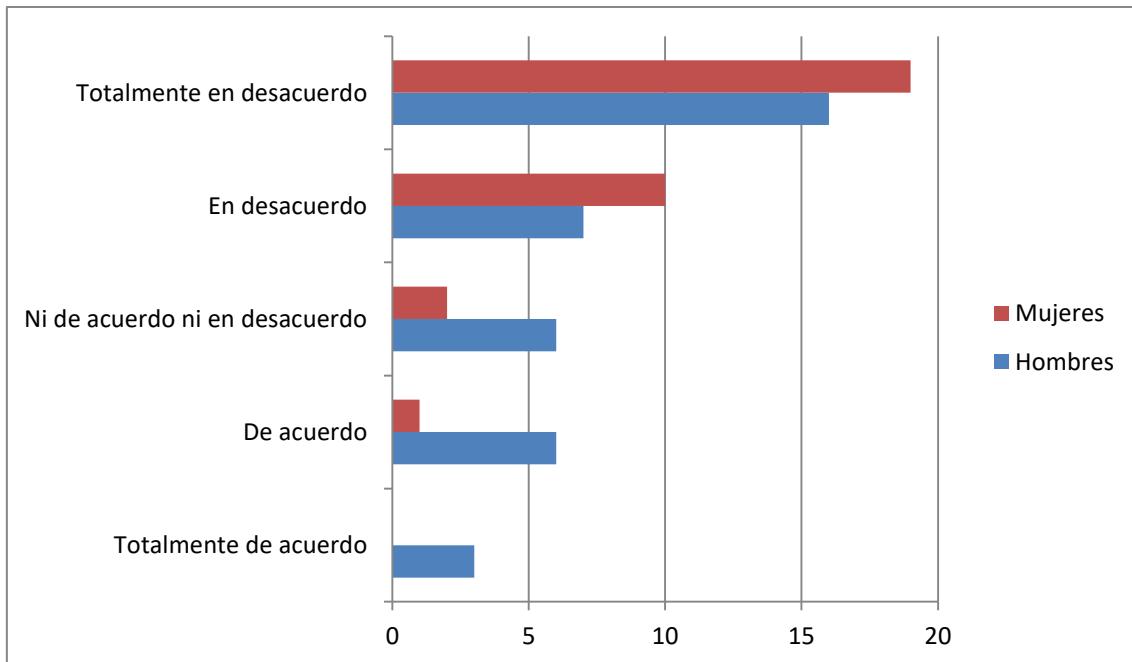
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	1	2.6%
De acuerdo	8	21.1%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	16	42.1%
En desacuerdo	4	10.5%
Totalmente en desacuerdo	9	23.7%
TOTAL	38	100%



La respuesta mayoritaria de los niños con un 42.1% es, ni de acuerdo ni en desacuerdo mientras que la de las niñas es la de totalmente en desacuerdo con un 53.1%. Las respuestas de las niñas quedan repartidas entre las opciones de, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, mientras que las de los niños quedan repartidas entre las cinco posibles respuestas.

- A las mujeres les falta voluntad para triunfar en los deportes.

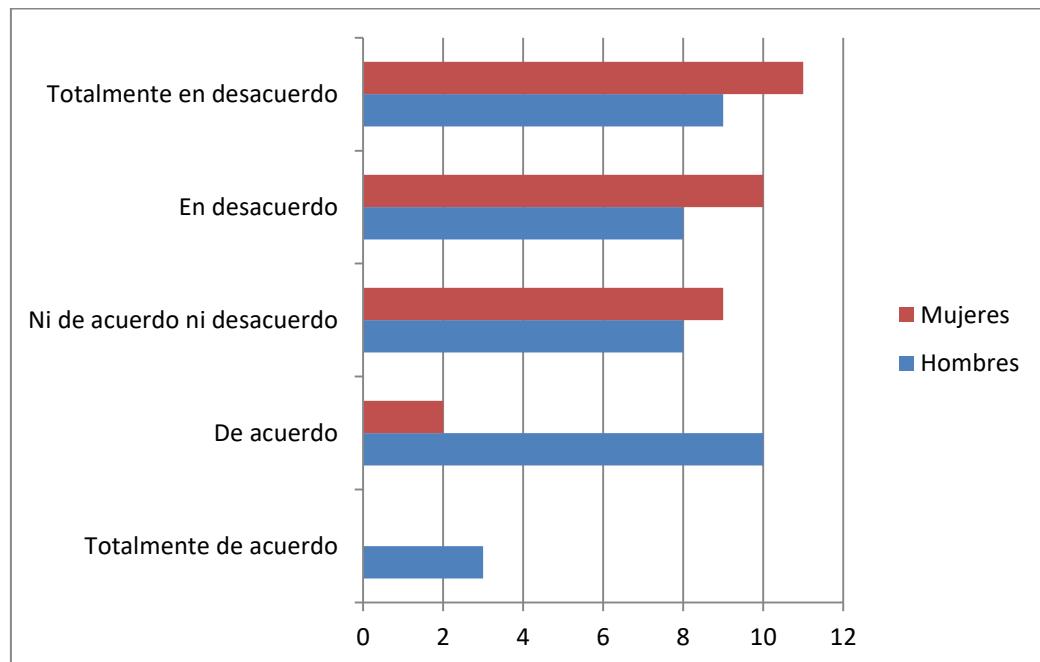
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	3	7.9%
De acuerdo	6	15.8%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	6	15.8%
En desacuerdo	7	18.4%
Totalmente en desacuerdo	16	42.1%
TOTAL	38	100%



La respuesta mayoritaria de ambos grupos coincide en totalmente en desacuerdo. Las chicas reparten su opinión entre cuatro posibles respuestas mientras que los chicos lo hacen entre las cinco.

- Las chicas suelen tener más problemas que los chicos si quieren realizar deportes.

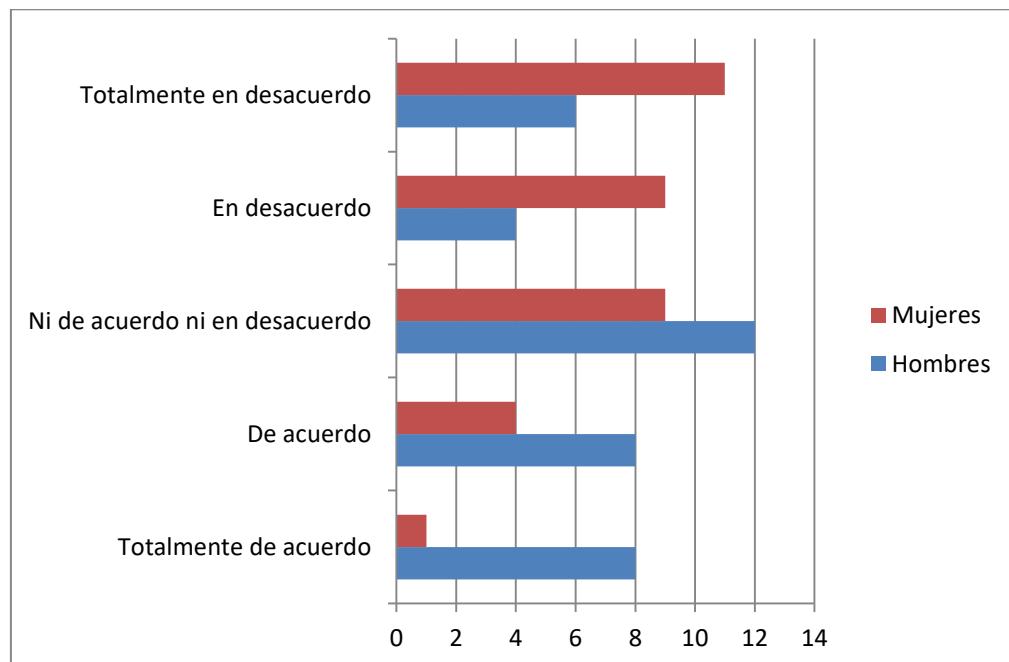
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	3	7.9%
De acuerdo	10	26.3%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	8	21.1%
En desacuerdo	8	21.1%
Totalmente en desacuerdo	9	23.6%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La opinión más votada de los niños es de acuerdo con un 26.3% mientras que las de las niñas es totalmente en desacuerdo con un 34.3%.

- Los chicos suelen participar más en deportes de competición que las chicas.

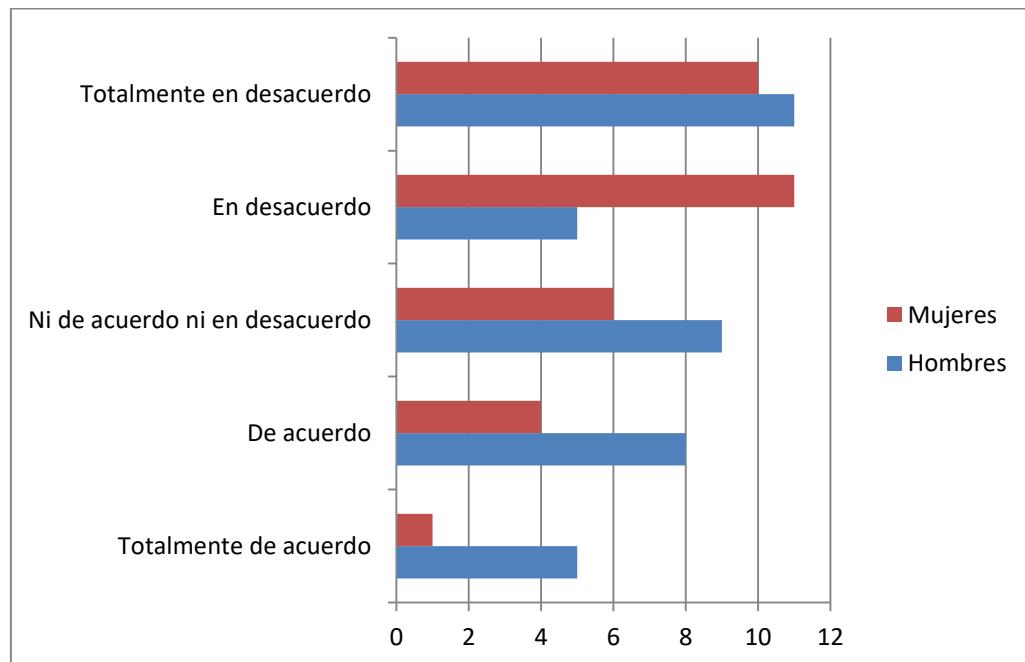
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	8	21.1%
De acuerdo	8	21.1%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	12	31.6%
En desacuerdo	4	10.5%
Totalmente en desacuerdo	6	15.7%
TOTAL	38	100%



El mayor porcentaje de opiniones, en cuanto a las chicas, se concentra en ni de acuerdo ni en desacuerdo hasta totalmente en desacuerdo, mientras que los chicos, se divide la opinión entre las cinco posibles respuestas.

- Las mujeres deportistas tienen más dificultades que los hombres para abrirse campo en el deporte.

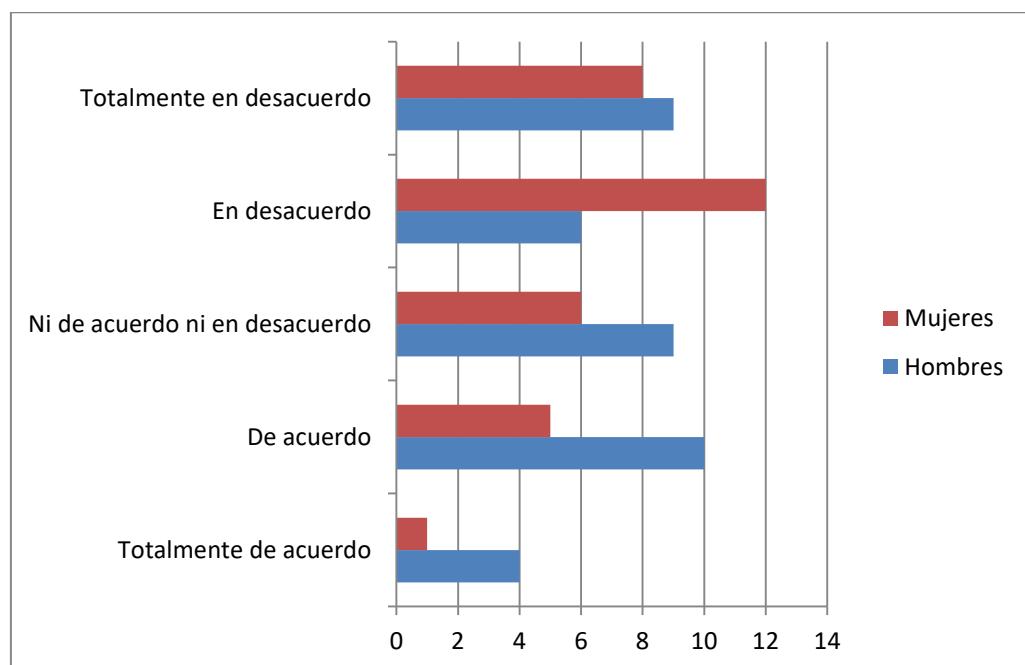
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	5	13.2%
De acuerdo	8	21.1%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	9	23.7%
En desacuerdo	5	13.2%
Totalmente en desacuerdo	11	28.8%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La opinión de las niñas se divide, mayoritariamente, entre en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, mientras que la de los niños se divide en gran parte, entre de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

- Es difícil para las mujeres entrar al mundo del deporte.

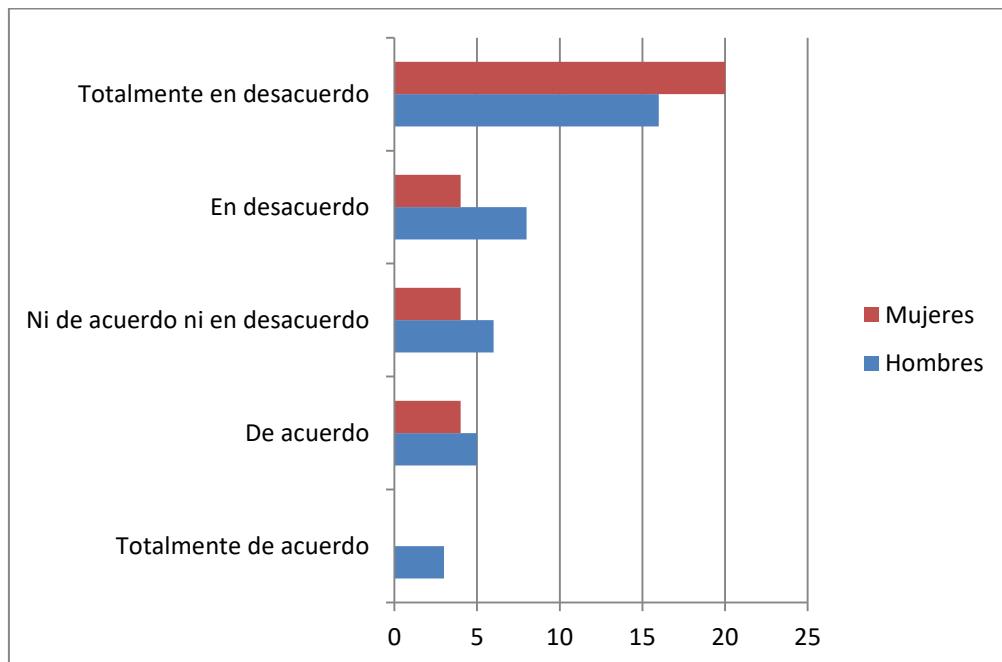
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	4	10.5%
De acuerdo	10	26.3%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	9	23.7%
En desacuerdo	6	15.8%
Totalmente en desacuerdo	9	23.7%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La opinión más votada de las chicas es en desacuerdo, mientras que la de los chicos es, de acuerdo.

- Generalmente, los chicos reciben más ánimos de sus familias que las chicas a la hora de realizar deporte.

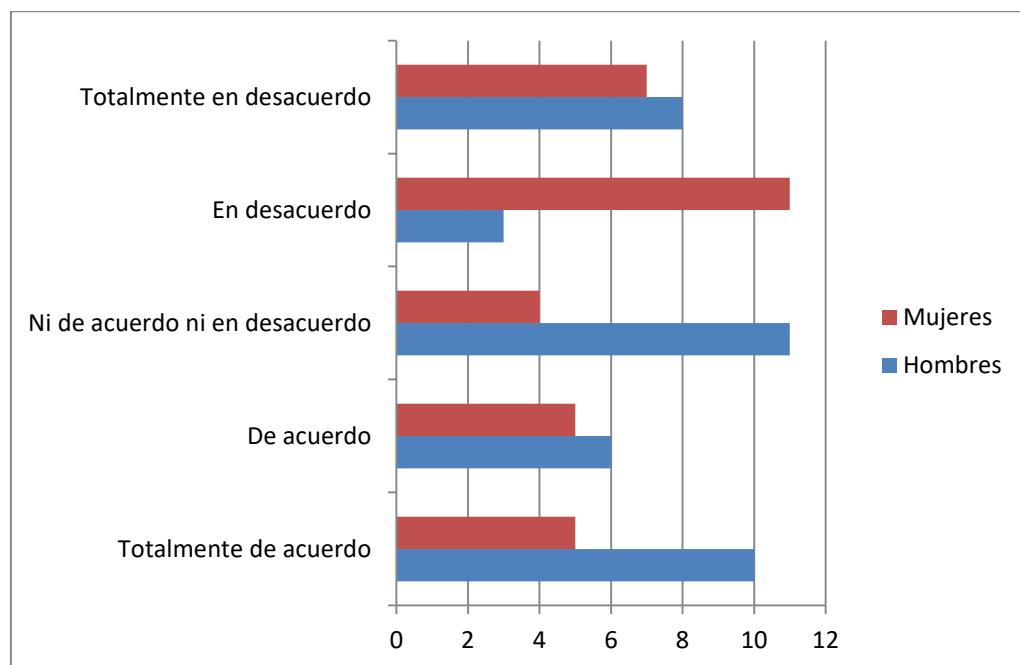
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	3	7.9%
De acuerdo	5	13.2%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	6	15.8%
En desacuerdo	8	21.1%
Totalmente en desacuerdo	16	42%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La opinión más votada, respecto a esta pregunta, es, para ambos grupos, totalmente en desacuerdo con 16 respuestas para los chicos y 20 para las chicas.

- El hombre obtiene más beneficios por su éxito en el deporte.

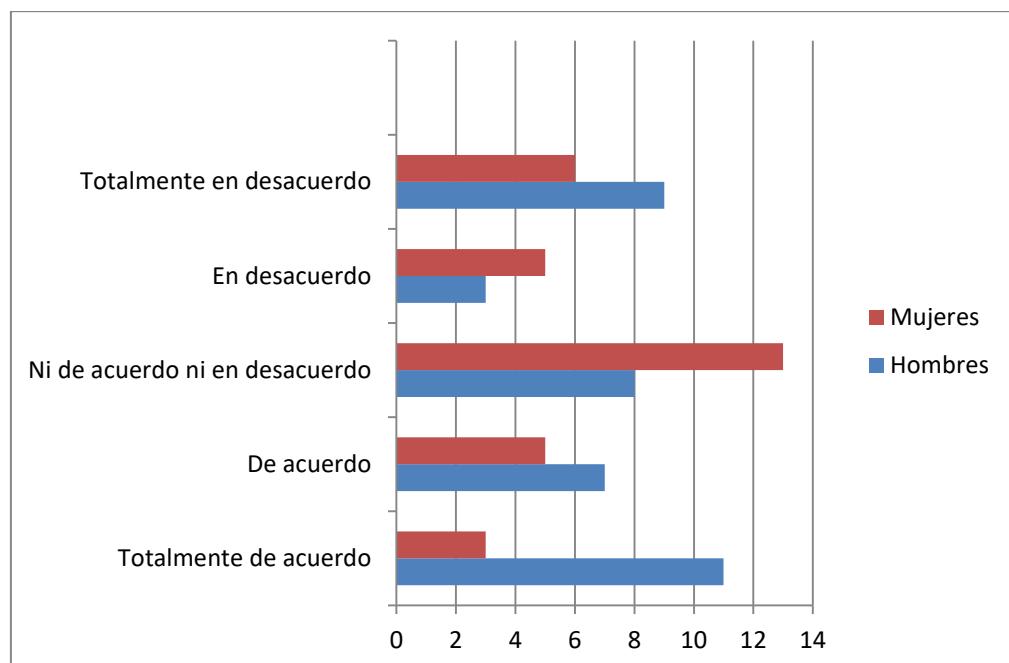
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	10	26.3%
De acuerdo	6	15.8%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	11	28.9%
En desacuerdo	3	7.9%
Totalmente en desacuerdo	8	21.1%
TOTAL	38	100%
Mujeres	32	100%



Las opiniones tanto de chicos como de chicas, en esta cuestión están bastante divididas. La opinión más repetida entre las chicas es la de en desacuerdo mientras que la de los chicos es, ni de acuerdo ni en desacuerdo seguida de totalmente de acuerdo.

- Hay deportes más apropiados para mujeres y otros que lo son para los hombres.

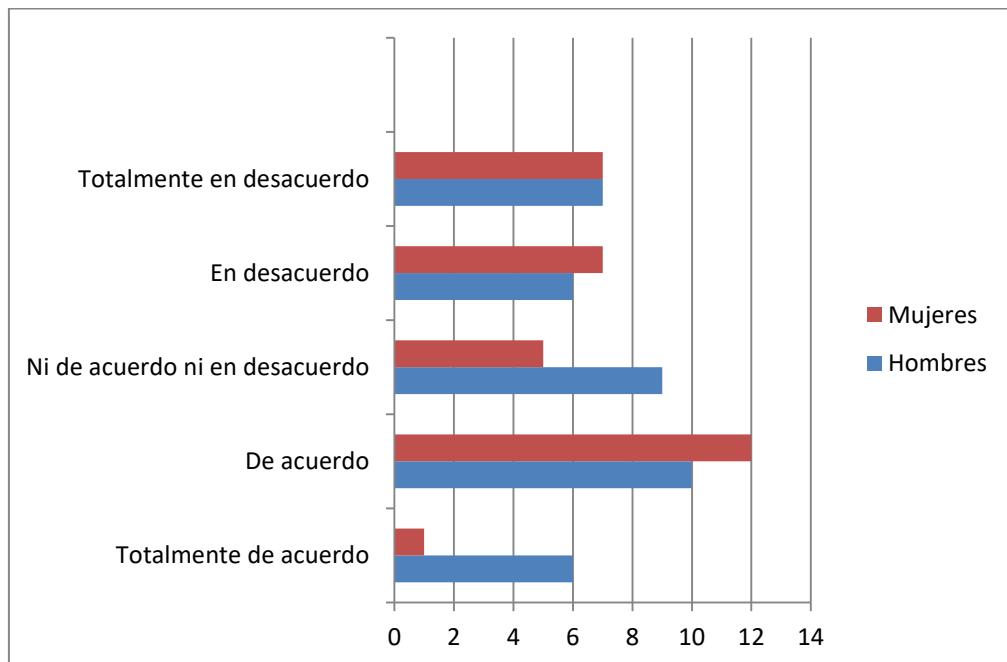
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	11	28.9%
De acuerdo	7	18.4%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	8	21.1%
En desacuerdo	3	7.9%
Totalmente en desacuerdo	9	23.7%
TOTAL	38	100%
Mujeres	32	100%



La opinión más repetida por las niñas es de ni de acuerdo ni en desacuerdo mientras que la de los niños es totalmente de acuerdo.

- Hay deportes que no suelen practicar las chicas porque son más típicos de los chicos.

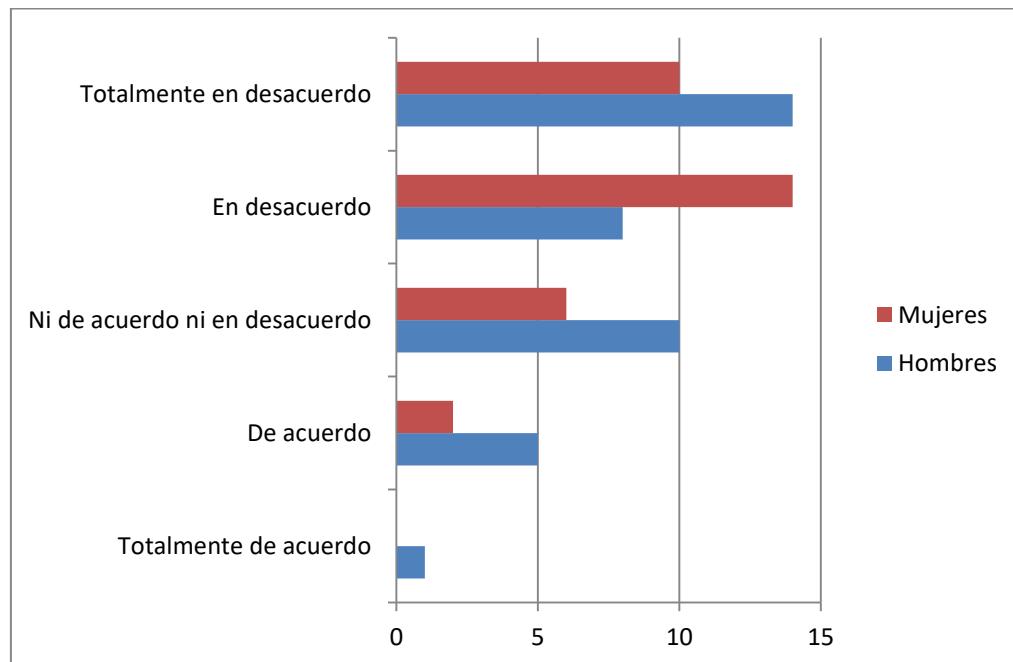
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	6	15.8%
De acuerdo	10	26.3%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	9	23.7%
En desacuerdo	6	15.8%
Totalmente en desacuerdo	7	18.4%
TOTAL	38	100%
	32	100%



Las respuestas, tanto de los niños como de las niñas, en esta pregunta, están muy divididas. 7 chicos y 7 chicas coinciden en la respuesta de totalmente en desacuerdo y la mayoría de ellos, han respondido que están de acuerdo.

- Los deportes de contacto (como el boxeo, rugby, karate...), son propios de los chicos y no es normal que lo practiquen las chicas.

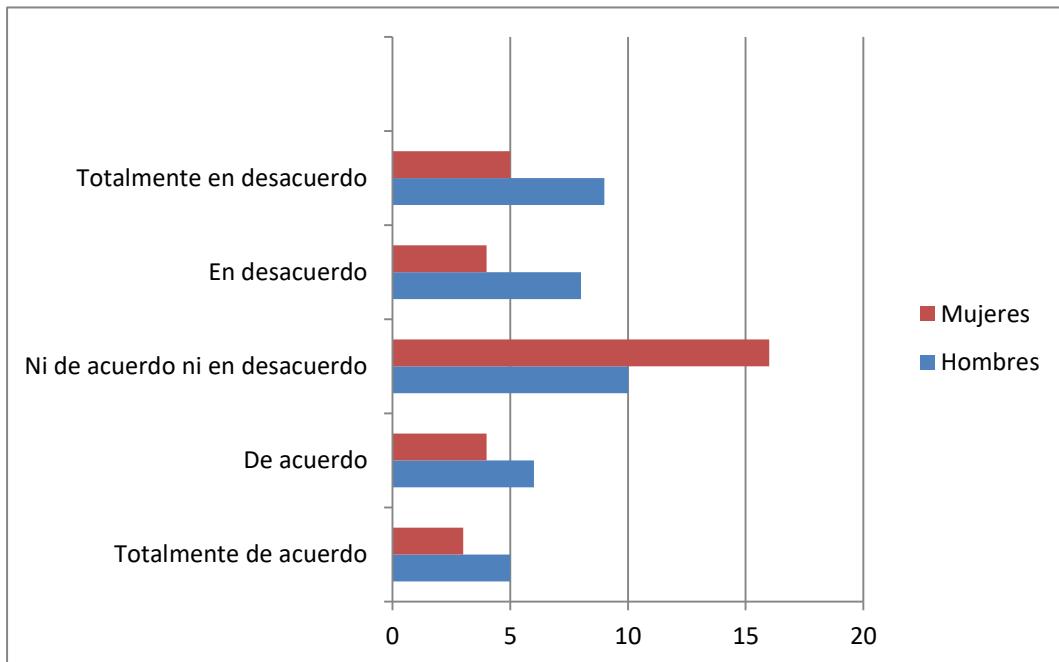
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	1	2.6%
De acuerdo	5	13.2%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	10	26.3%
En desacuerdo	8	21.1%
Totalmente en desacuerdo	14	36.8%
TOTAL	38	100%
	32	100%



El 57.9% de los niños y el 74.9% de las niñas piensa que los deportes de contacto no son solo cosa de hombres.

- Aunque a una chica le gusten los deportes de musculación es difícil que lo practique porque no suele haber grupos de mujeres para practicar.

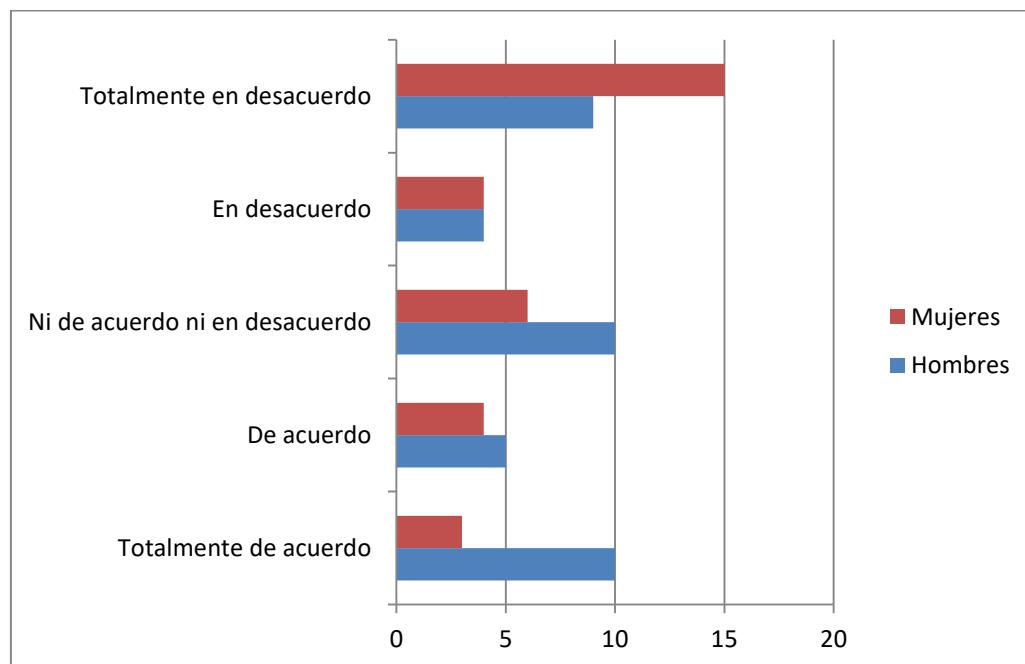
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	5	13.2%
De acuerdo	6	15.8%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	10	26.3%
En desacuerdo	8	21.1%
Totalmente en desacuerdo	9	23.6%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La respuesta mayoritaria de ambos grupos es, ni de acuerdo ni en desacuerdo, dando lugar a 10 respuestas para los chicos y 16 para las chicas.

- A los chicos se les da mejor que a las chicas cualquier deporte que sea de fuerza y agresividad.

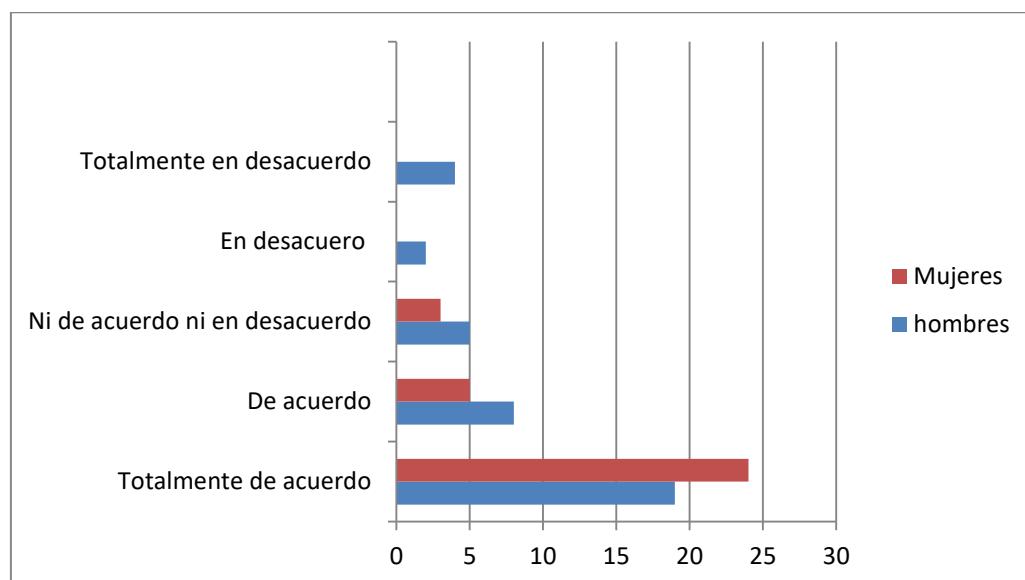
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	10	26.3%
De acuerdo	5	13.2%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	10	26.3%
En desacuerdo	4	10.5%
Totalmente en desacuerdo	9	23.7%
TOTAL	38	100%
	32	100%



Las tres respuestas mayoritarias de los niños se dividen entre totalmente de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, mientras que la de las niñas, la mayoría de las respuestas, son totalmente en desacuerdo. La opinión de los niños sobre esta cuestión está repartida, mientras que 15 de las encuestadas piensan que las chicas pueden realizar cualquier tipo de deporte igual que los hombres.

- Las chicas pueden desarrollar sus capacidades físicas tanto como los chicos.

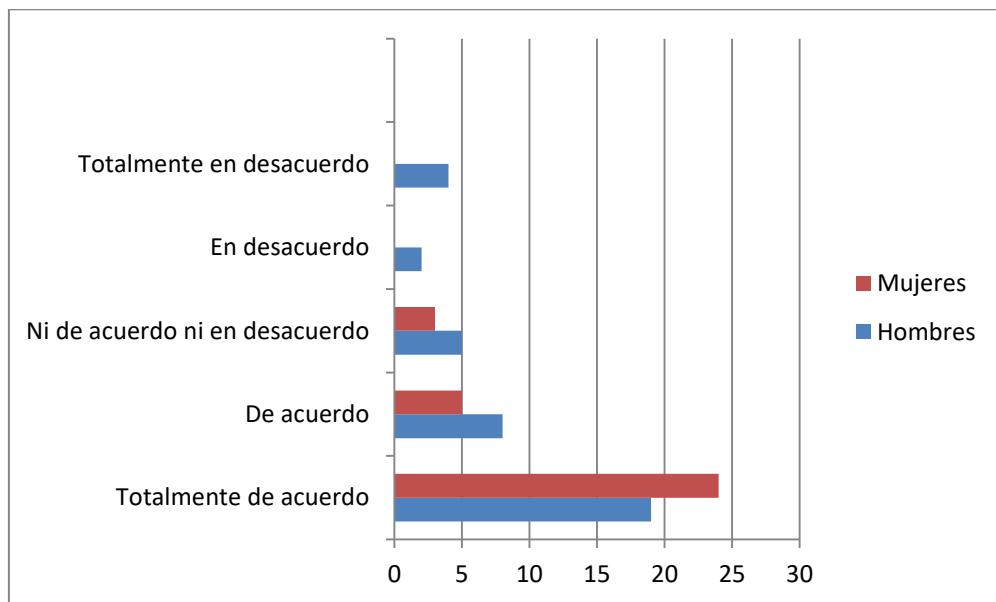
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	19	50%
De acuerdo	8	21.1%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	5	13.2%
En desacuerdo	2	5.3%
Totalmente en desacuerdo	4	10.4%
TOTAL	38	100%



En esta cuestión, tanto niños como niñas, mayoritariamente, coinciden en que las mujeres pueden desarrollar sus capacidades físicas igual que los hombres. Todas las niñas que realizaron el cuestionario contestaron entre las posibles respuestas que oscilan entre totalmente de acuerdo hasta ni de acuerdo ni en desacuerdo. La opinión de los niños, aunque la mayoría piensa que sí que pueden desarrollar sus capacidades, está más repartida entre las posibles respuestas.

- Las chicas pueden ser tan buenas como los chicos jugando al futbol.

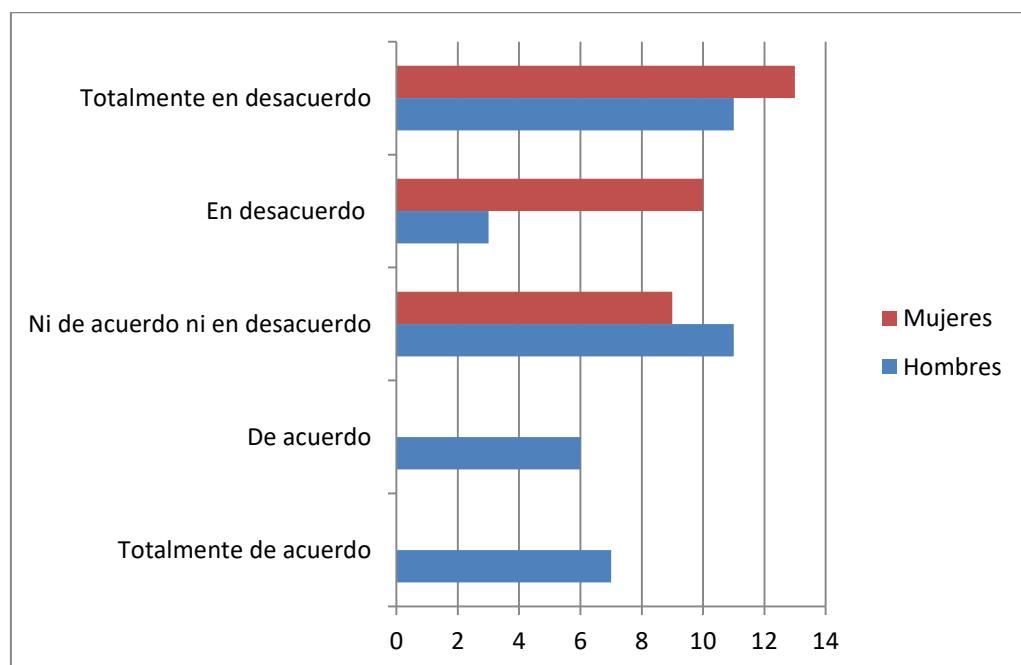
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	19	60.5%
De acuerdo	8	15.8%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	5	10.5%
En desacuerdo	2	5.3%
Totalmente en desacuerdo	4	7.9%
TOTAL	38	100%



El 76,3% de los chicos y el 96.8% de las chicas, piensa que las mujeres pueden ser tan buenas como los hombres en el futbol. El pensamiento de los chicos está más repartido entre las cinco posibles respuestas, mientras que las chicas reparten sus opiniones en ni de acuerdo ni en desacuerdo (3 votos).

- En general, las chicas son más débiles que los chicos.

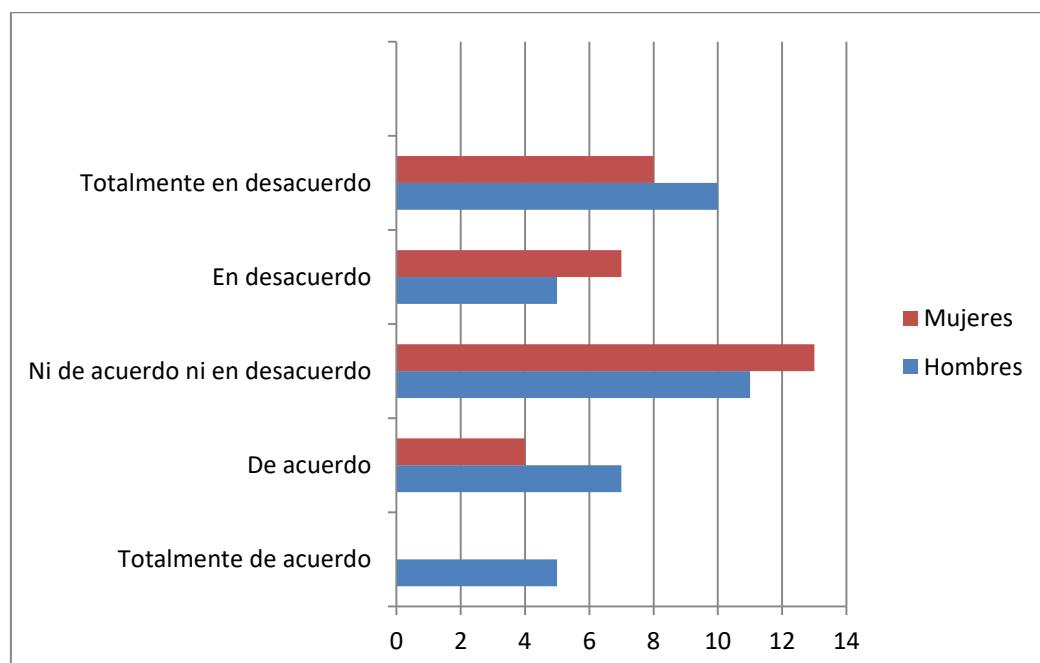
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	7	21.5%
De acuerdo	6	15.8%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	11	28.9%
En desacuerdo	3	7.9%
Totalmente en desacuerdo	11	28.9%
TOTAL	38	100%



Ninguna de las 32 niñas encuestadas, piensa que las chicas sean más débiles que los chicos, por lo que las respuestas rondan desde ni de acuerdo ni en desacuerdo hasta totalmente en desacuerdo, siendo esta última respuesta la más votada por ellas.

- Las mujeres son más débiles que los hombres en el aspecto físico.

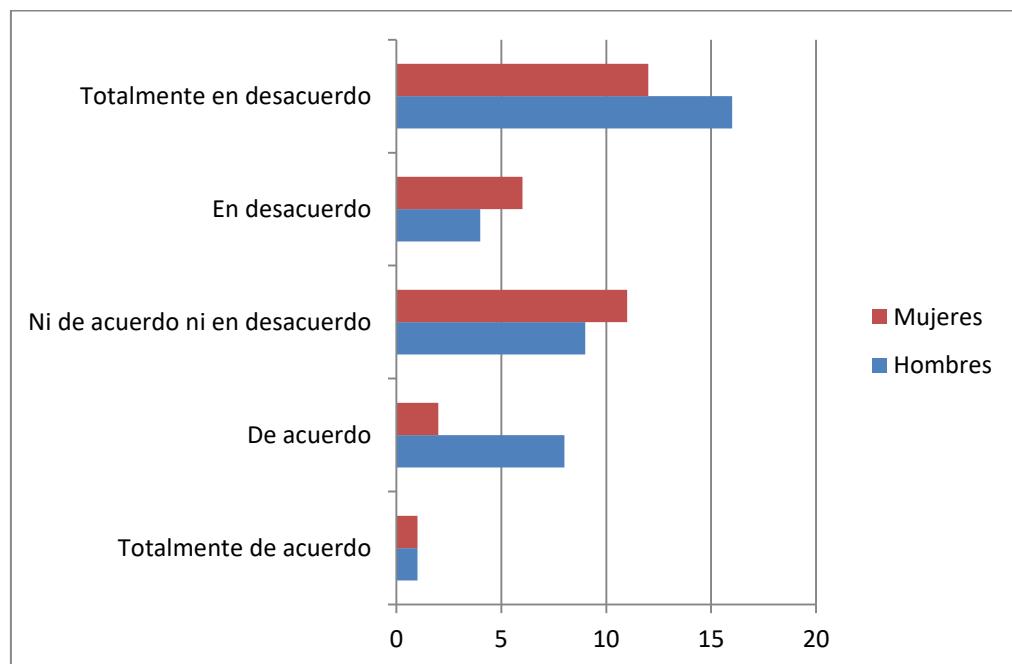
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	5	13.2%
De acuerdo	7	18.4%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	11	28.9%
En desacuerdo	5	13.2%
Totalmente en desacuerdo	10	26.3%
TOTAL	38	100%



La respuesta mayoritaria de ambos grupos es, ni de acuerdo ni en desacuerdo con la pregunta. 12 de los 38 encuestados (niños), piensa que las mujeres son más débiles que los hombres, mientras que 15 de las 32 encuestadas (niñas), piensa lo contrario.

- En las clases de EF, el profesor normalmente exige más los chicos que a las chicas.

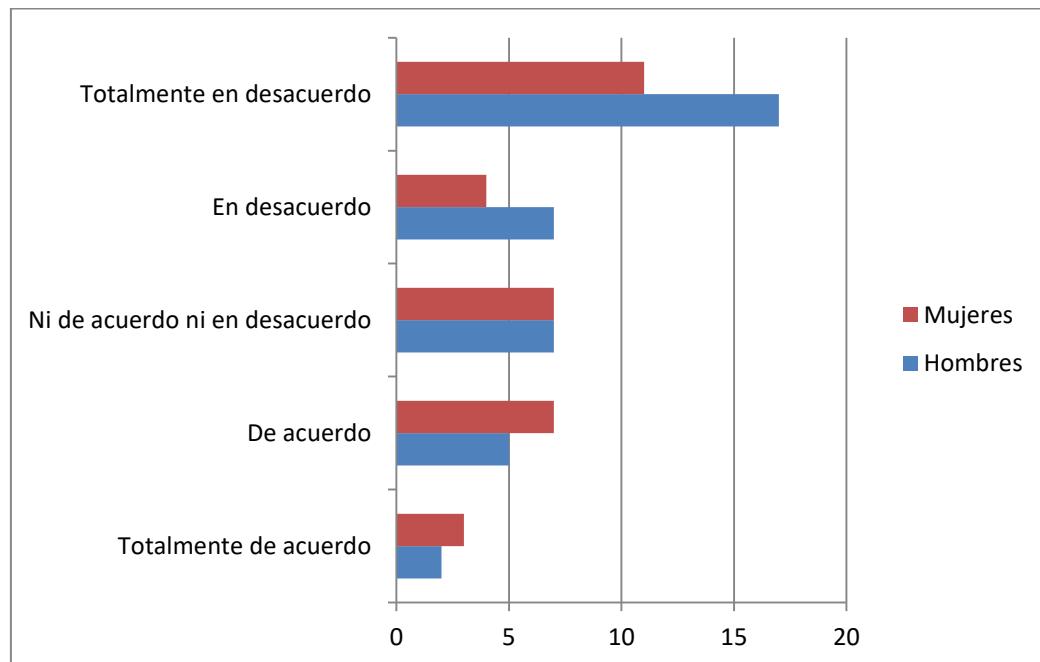
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	1	2.6%
De acuerdo	8	21.1%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	9	23.7%
En desacuerdo	4	10.4%
Totalmente en desacuerdo	16	42.2%
TOTAL	38	100%
	32	100%



16 de los encuestados y 12 de las encuestadas opinan que los profesores de educación física, exigen lo mismo a los chicos como a las chicas, sin distinción de género, mientras que un porcentaje de los niños, piensa que se les exigen más a ellos que a las niñas en las clases de EF.

- En clase de EF, si hay que hacer grupos se elige primero a los chicos porque son mejores que las chicas.

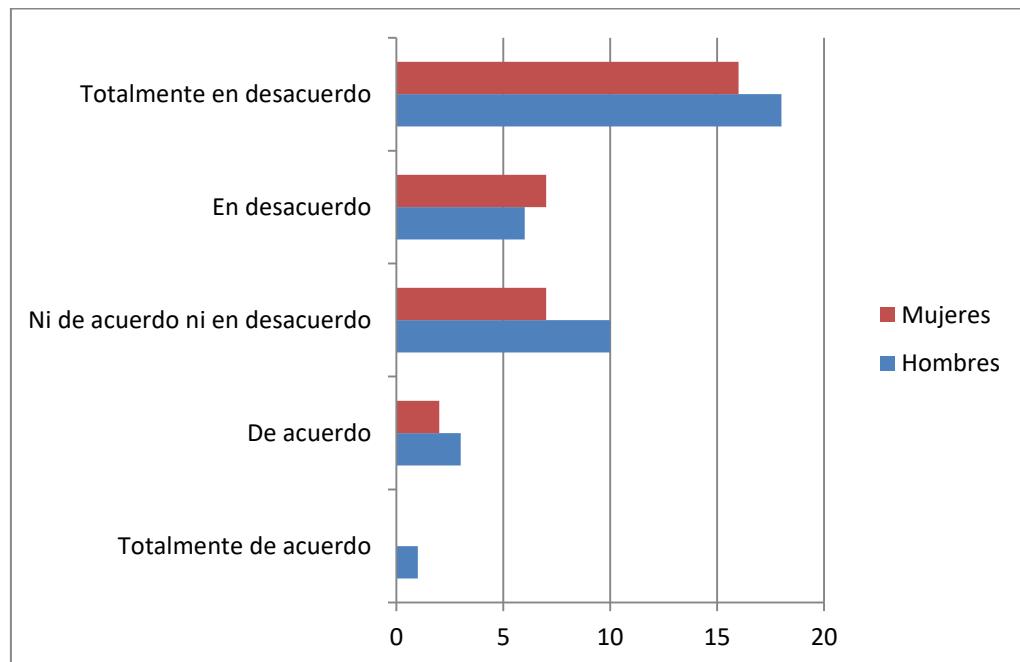
Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	2	5.3%
De acuerdo	5	13.2%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	7	18.4%
En desacuerdo	7	18.4%
Totalmente en desacuerdo	17	44.7%
TOTAL	38	100%
	32	100%



La respuesta mayoritaria tanto de chicos como de chicas es totalmente en desacuerdo. 17 chicos y 11 chicas, piensan que no se eligen primero a los hombres porque ellos sean mejores, mientras que un 18.5% de los chicos y un 31.3% de las chicas piensa que se eligen a los chicos primero antes que a las chicas, porque ellos son mejores.

- La mayoría de las actividades que se hacen en las clases de EF, están pensadas más para los chicos que para las chicas.

Alternativas de respuesta	Hombres	Mujeres
Totalmente de acuerdo	1	2.6%
De acuerdo	3	7.9%
Ni de acuerdo ni desacuerdo	10	26.3%
En desacuerdo	6	15.8%
Totalmente en desacuerdo	18	47.4%
TOTAL	38	100%
	32	100%



18 niños y 16 niñas, piensan que las actividades que se realizan en las clases de educación física, pueden ser realizadas y destinadas tanto para hombres como para mujeres, es decir, que las actividades que se realizan están diseñadas para que todas las personas puedan realizarlas, contando con las características de ambos sexos.

5.2. Análisis Diferencial

Como ya tenemos las medias de los dos grupos (niños y niñas) comparadas, este apartado se centra en analizar los grupos a través de la herramienta chi-cuadrado. A través de esta herramienta, usada a través del software SPSS, podemos comprobar si existe o no diferencias significativas entre estos dos grupos. En la siguiente tabla se muestra un resumen de todo el proceso.

5.2.1. Género

A través de esta tabla, se pretende comprobar si existen diferencias significativas entre las respuestas dadas por los niños a las dadas por las niñas.

ITEM	MEDIA	CHI CUADRADO
En general, las chicas son más torpes en los deportes.	4.09	,000*
Los chicos suelen estar más interesados que las chicas en el deporte porque ellos son mejores.	3.96	,132
El hombre es superior a la mujer en cualquier deporte gracias a su capacidad física.	4.06	,093
En general, los chicos están más capacitados que las chicas para realizar deporte.	3.80	,001*
A las mujeres les falta voluntad para triunfar en los deportes.	4.06	,063
Las chicas suelen tener más problemas que los chicos si quieren realizar deportes.	3.57	,079
Los chicos suelen participar más en deportes de competición que las chicas.	3.19	,054
Las mujeres deportistas tienen más dificultades que los hombres para abrirse campo en el deporte.	3.49	,169
Es difícil para las mujeres entrar al mundo del deporte.	3.39	,227
Generalmente, los chicos reciben más ánimos de sus familias que las chicas a la hora de realizar deporte.	3.99	,307
El hombre obtiene más beneficios por su éxito en el deporte.	3.04	,056
Hay deportes más apropiados para las mujeres y otros que lo son para los hombres.	2.97	,151
Hay deportes que no suelen practicar las chicas porque son más típicos de chicos.	3.07	,344
Los deportes de contacto (como el boxeo, el rugby, karate,...) son propios de los chicos y no es normal que lo practiquen las chicas.	3.87	,276
Aunque a una chica le gusten los deportes de musculación es difícil que lo practique porque no suele haber grupos de mujeres para practicar.	3.20	,370

A los chicos se les da mejor que a las chicas cualquier deporte que sea de fuerza y agresividad.	3.28	,206
Las chicas pueden desarrollar sus capacidades físicas tanto como los chicos.	1.73	,120
Las chicas pueden ser tan buenas como los chicos jugando al fútbol.	1.59	,049*
En general, las chicas son más débiles que los chicos.	3.59	,002*
Las mujeres son más débiles que los hombres en el aspecto físico.	3.39	,194
En las clases de EF, el profesor normalmente exige más a los chicos que a las chicas.	3.74	,368
En la clase de EF, si hay que hacer grupos se elige primero a los chicos porque son mejores que las chicas.	3.64	,710
La mayoría de actividades que se hacen en las clases de EF, están pensadas más para los chicos que para las chicas.	4.06	,841

La mayoría de los valores dados por la herramienta de chi-cuadrado son por encima del 0,05, lo que supone que las diferencias entre chicos y chicas no son significativas.

Como se puede observar en los resultados de la tabla, existen diferencias no significativas en la mayoría de los items, ya que para que se considere “significativo” la frecuencia mínima esperada debe ser inferior a 0,05 y en el general, está por encima de ésta. Existen diferencias no significativas entre las respuestas de los niños y las niñas en la mayoría de los items a responder excepto en cuatro, cuyos valores se encuentran por debajo del 0,05, lo que da lugar a la existencia de diferencias significativas. Estos cuatro items son:

- En general, las chicas son más torpes en los deportes. (,000).
- En general, los chicos están más capacitados que las chicas para realizar deporte. (,001).
- En general, las chicas son más débiles que los chicos. (,002).
- Las chicas pueden ser tan buenas como los chicos jugando al fútbol. (,049).

El resultado que proporciona chi-cuadrado, nos dice, que las respuestas generadas por los niños y las dadas por las niñas son muy diferentes entre sí, dando lugar a diferencias significativas, es decir, el pensamientos que tienen los chicos es más estereotipado comparado con el de las chicas. El sexo masculino aporta mayor

diversidad en su respuesta generando diferencias dentro del mismo grupo. Algunos chicos aportan respuestas estereotipadas en cuando a cuestiones como que las chicas sean más torpes, débiles o capaces para realizar deporte, mientras que el sexo femenino no aporta tales respuestas. Referido a estas respuestas, estos chicos, responden que están de acuerdo o totalmente de acuerdo con ello, mientras que las chicas responden las opciones contrarias.

Centrándonos en los dos últimos items (En la clase de EF, si hay que hacer grupos se elige primero a los chicos porque son mejores que las chicas y la mayoría de actividades que se hacen en las clases de EF, están pensadas más para los chicos que para las chicas), se puede ver cómo los resultados son los que más distan del resultado que se buscaba (0,05). En estos items, y cogiendo como referencia los análisis descriptivos, vemos que las respuestas de los niños, con respecto a las de las niñas son muy parecidas.

- En la clase de EF, si hay que hacer grupos se elige primero a los chicos porque son mejores que las chicas. (0,710)

La respuesta mayoritaria tanto de los niños como de las niñas es, totalmente en desacuerdo, lo que da lugar, a que no haya diferencias significativas entre ambos grupos.

- La mayoría de actividades que se hacen en las clases de EF, están pensadas más para los chicos que para las chicas. (0,841)

En cuanto a este ítem, ambos grupos responden de manera mayoría con la respuesta totalmente en desacuerdo.

Son estos dos items, los que tienen un porcentaje más distante al 0,05, lo que supone que son las dos preguntas, en las que el grupo de los chicos como el de las chicas han contestado respuestas parecidas, dando lugar a que no haya diferencias significativas.

Si nos centramos en el resto de items, podemos observar que los valores de chi-cuadrado rondan desde el 0,054 hasta el 0,370. Todas estas preguntas, se encuentran dentro de los valores establecidos por el chi-cuadrado, es decir, las respuestas obtenidas por niños y niñas son diferentes, pero se encuentran dentro de los límites. Podemos

observar que existen diferencias entre las respuestas obtenidas por niños y niñas en ciertas preguntas. Algunas de ellas, se encuentran cerca del límite del 0,05:

- Los chicos suelen participar más en deportes de competición que las chicas. (0,054).
- El hombre obtiene más beneficios por su éxito en el deporte. (0,056).

Esto supone, que las respuestas obtenidas por los chicos y las de las chicas, son en estos casos diferentes, pero compartiendo ciertas respuestas, ya que los valores, dan lugar a que no existan diferencias significativas.

Aquellos valores que se alejan mucho del 0,05 suponen que, las repuestas dadas por el grupo de los chicos y de las chicas, serán parecidas o iguales para ambos grupos. Si, en el caso contrario, los valores se acercan al 0,05, las respuestas de un grupo y otro, serán diferentes entre sí, creando diferencias.

6. DISCUSIÓN

Después de analizar los resultados obtenidos, se puede afirmar que han surgido datos que corroboran lo reflejado por los expertos en la revisión bibliográfica.

Según Lagardera (1996), el deporte comenzó siendo una ocupación únicamente masculina. Continuando con las palabras de Rodríguez et al. (2005), el deporte, en sus comienzos fue una actividad exclusiva para hombres, dejando a las mujeres excluidas de esta práctica. En la actualidad, podemos afirmar que el deporte puede ser practicado por toda la población. Es por ello, que los encuestados, chicos y chicas, que viven una época de igualdad de oportunidades, no encuentren, en la mayoría de los casos, dificultades para practicar deporte, independientemente del sexo. Dentro de este pensamiento generalizado de que no existen dificultades para practicar deporte, los chicos piensan que, son las chicas quienes tienen más problemas si quieren realizar deporte en comparación con ellos.

Como defienden numerosos autores, el estereotipo más común en la sociedad es considerar que existen deportes más apropiados para cada sexo. Este pensamiento, como expone Macías (1999), vienen arraigado en la sociedad desde hace muchos años atrás, desde la sociedad victoriana, que consideraba que la mujer debía de seguir unos cánones de belleza, los cuales, no se asemejaban con los valores del deporte, por ello, se les prohibía a las mujeres practicar cualquier tipo de actividad física. Autores como Alvariñas et al. (2009), Vázquez (1993) o Alvariñas y Novoa (2016) entre muchos otros, exponen que, deportes que implican agresividad, contacto físico, tales como fútbol, boxeo, rugby... son propios del sexo masculino mientras que deportes que implican flexibilidad, ritmo, tranquilidad (aeróbic, gimnasia rítmica..) lo son del femenino. Las respuestas generadas por los alumnos, son diversas sobre este tema, ya que la mayoría de los chicos piensa que sí que existen deportes más apropiados para cada sexo. Cuando se les pregunta por deportes de contacto, tanto chicos como chicas se posicionan en que están de acuerdo, en que estos deportes son más propios de los hombres. Por último, en la pregunta de que a los hombres se les da mejor los deportes de fuerza y agresividad, la respuesta de las niñas es en desacuerdo con ello, mientras que la de los niños, es diversa. Por ello, podemos afirmar las palabras de los anteriores autores en que, en la actualidad, y en concreto a los alumnos encuestados, el estereotipo de que existen deportes más apropiados para cada sexo, está presente.

Según Simón (2008), el fútbol no representaba la imagen de belleza, y moral de la mujer, siendo pues un deporte de hombres. Cogiendo el resultado específico de una pregunta del cuestionario, podemos negar, las palabras de Simón, ya que la mayoría de las respuestas de ambos sexos, consideran que las chicas pueden ser tan buenas como los chicos en el futbol, lo que da lugar al pensamiento de que el fútbol no es un deporte únicamente de chicos. Esto deja atrás la teoría de que el fútbol es un deporte masculino y no podía ser realizado por mujeres.

Según expone Egibar y Garai (2009), los hombres se identifican con rasgos como el éxito, fuerza, agresividad... frente a los de las mujeres asociados a la tranquilidad, sensibilidad... Los resultados obtenidos con este apartado, no son claros, ya que existe una amplia diversidad en la respuesta en cuanto a los niños. Las niñas consideran que cualidades como la agresividad o la fuerza no deben ser solo propias de deportes para hombres.

Como expone Deaux (1985), parece que las familias comienzan a desarrollar tendencias positivas hacia la participación deportiva de hijos e hijas. Estas palabras pueden afirmarse, ya que como exponen chicos y chicas en el cuestionario, no sienten que por pertenecer a un sexo u otro, se les apoye más o menos a la hora de practicar deporte, es decir, se sienten apoyados para la práctica deportiva independientemente de que sean niños o niñas.

Siguiendo a Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005), la permanencia o no de los estereotipos depende del sexo, exponiendo que los varones presentan visiones más estereotipadas que las mujeres. Se pueden afirmar estas palabras, comparándolas con las respuestas dadas por los encuestados. La respuestas más estereotipadas corresponden con el sexo masculino, presentando, diferencias significativas.

7. CONCLUSIÓN

El análisis de los cuestionarios rellenados por los/as alumno/as permite exponer una serie de conclusiones referentes a los estereotipos de género basados en el deporte. El objetivo del trabajo era, conocer la percepción del alumnado de sexto, sobre los estereotipos de género en el deporte y comparar el pensamiento de hombres y mujeres. Esto se ha realizado a través de la herramienta de chi-cuadrado, la cual nos ha dado la existencia o no de diferencias significativas. Todo apuntaba a que los jóvenes que viven en una sociedad de libertad de pensamiento y alentada por los movimientos feministas, tendrían una visión menos estereotipada de la sociedad.

La existencia mayoritaria de diferencias no significativas entre las respuestas de niños y niñas no quita que, en varias preguntas sí que las haya, dando lugar a un tema preocupante. Estas diferencias significativas dan lugar a la existencia de una brecha entre el pensamiento de chicos y chicas en un tema como el deporte. Son los chicos quienes aportan un pensamiento estereotipado respecto a las chicas, dando lugar a una idea de superioridad del sexo masculino sobre el femenino. De este análisis se puede destacar las siguientes conclusiones:

- Los niños poseen un pensamiento más estereotipado que las niñas.
- El estereotipo de que existen deportes más apropiados para mujeres y otros para hombres, sigue arraigado en la sociedad masculina en mayor proporción que en la femenina.
- Los chicos poseen el pensamiento de que las chicas son más débiles que ellos.

Muchas de las respuestas obtenidas por niños y niñas son muy diferentes entre sí, lo que da lugar a que a pesar de estar dentro de los límites para que no existan diferencias significativas, la diversidad de respuestas obtenidas por ambos sexos son diferentes entre sí.

Todavía existen estereotipos de género en el deporte, que se van rompiendo con el paso del tiempo. Se ha roto con la creencia de que los chicos están más interesados que las chicas en la práctica deportiva, ya que niños y niñas han respondido que están en desacuerdo con ello. Ambos sexos, respondieron negativamente a la creencia de la superioridad del hombre en cualquier deporte debido a su capacidad física.

Las mujeres sufren más impedimentos que los hombres cuando quieren realizar deporte. Esto lo hemos visto durante el paso de la historia, en donde se le prohibía a la mujer practicar deporte por diferentes cuestiones, de salud, de cánones de belleza etc. Las niñas siguen considerando que tienen mayores dificultades para practicar deporte que los niños, pero no para lograr éxitos deportivos o parar entrar en el mundo del deporte. En este caso los niños difieren con las niñas, y exponen que consideran que las mujeres tienen problemas para entrar en el deporte.

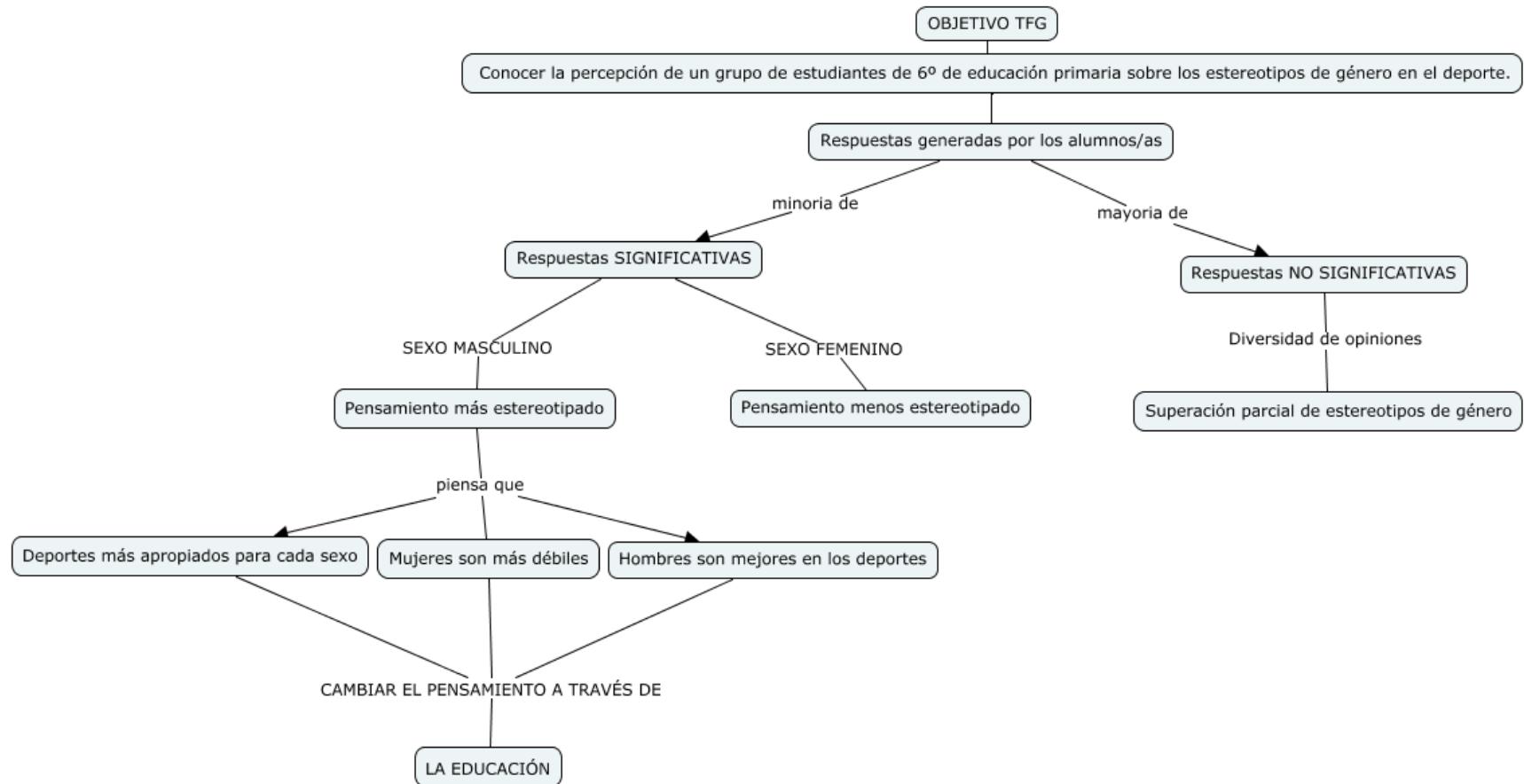
Sobre el estereotipo de que existan deportes más apropiados para cada sexo, las opiniones son diversas. Las jóvenes consideran, que no deben existir deportes apropiados, mientras que la opinión de los jóvenes es diferente, ya que las dos opciones más votadas, son opiniones extremas. Un alto porcentaje cree que sí que existen deportes apropiados para cada sexo, y el otro gran grupo, esta totalmente en desacuerdo. Ambos grupos, se ponen en común, en que deportes como el boxeo o el rugby, pueden ser practicados por ambos sexos. Por lo que, en el grupo femenino, no existe en gran número, el estereotipo de que haya deportes apropiados para cada sexo, vinculándolo con características físicas como agresividad, fuerza etc. Por la otra parte, en el grupo masculino, existe una diversidad de opiniones, lo que da lugar a que exista este estereotipo.

Sobre estereotipos en la escuela, los y las jóvenes están de acuerdo, en que no existen comportamientos estereotipados en relación con el profesor de educación física, o las actividades planteadas a realizar.

Es fundamental sensibilizar a las nuevas generaciones impulsando programas de coeducación y en pro igualdad de oportunidades desde edades tempranas. Es importante impartir una enseñanza y un deporte escolar que fomente la igualdad y esté libre de estereotipos de género, ya que la escuela es un agente socializador muy importante para jóvenes y niños.

Para concluir quiero citar a Millán y Pérez (s.f.), quienes exponen que, con el paso de los años, la situación que existía -mundo masculino y femenino muy definidos- está cambiando. Cada vez son más los chicos y chicas que, gracias a la educación que están recibiendo en cada uno de los ámbitos, opinan que ambos géneros están capacitados para realizar cualquier tipo de actividad o deporte.

Conclusión en mapa conceptual



8. REFERENCIAS

Aguilar, N. (2017). *Estudio de los factores cognitivos y contextuales que median en la participación en la actividad física de las niñas y las jóvenes entre 10 y 20 años*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Melilla.

Aguilar, N., Alemany, I., Granda, J. (2018). Género y relación con la práctica de la actividad física y el deporte. *Apunts. Educación Física y Deporte* (132), 123-141.

Alfaro, É., Bengoechea, M., y Vázquez, B. (2010). Hablamos de deporte: en femenino y en masculino. Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad).

Alvariñas, M., Fernández, M. A., López, C. (2009). Actividad física y percepciones sobre deporte y género. *Revista de investigación en educación*. Nº6, 113-122.

Alvariñas, M., Novoa, A. (2016). Pensamientos relacionados con la actividad física y el género en adolescentes en Galicia. *Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*. Vol II, nº1, 23-35

Blández, J., Fernández, E. y Sierra, M. A. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 11(2), 1-21. Recuperado de <http://observatoriesport.uab.cat/mmcc/calaix/76.pdf>

Bonilla, A. (1998). Los roles de género. In J. Fernández Sánchez (Ed.), *Género y Sociedad*. Madrid: Pirámide.

Canales, I (2018). Apuntes de la asignatura Actividades Físicas Artístico Expresivas (Zaragoza, sin publicar).

Chiva, O., Hernando, C., Salvador, C. (2015). Historia del deporte: una doble perspectiva. *Trances: Revista de Transmisión del Conocimiento educativo y de la salud*, 7(3):463-490.

Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de investigación Educativa*, 25(1), 151-166.

Egibar, M., Garai, B. (2009). Estereotipos de género en el deporte escolar: la participación de las mujeres en los herri kirolak. *XVII Congreso de Estudios Vascos: innovación para el progreso social sostenible*. 259-268.

Fernández, MJ., Almansa, A (2012). Identidad femenina en el ámbito de los equipos de futbol españoles. *I congreso internacional de comunicación y género. Sevilla*.

Lagardera, F (1996). Notas para una historia social del deporte en España. *Hist. Educ. Vol XIV-XV*, 151-172.

Lallana, I. (2005): La mujer y los Juegos Olímpicos: análisis a través de los medios de comunicación. *Retos para Beijing 2008*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics-UAB. Recuperado de http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp104_spa.pdf.

Lallana, I. (2008): La atleta mediática de los Juegos Olímpicos. En Gambau, V. et al. (comp). *Comunicación y Deporte, IX Congreso AEISAD 2006. Investigación Social y Deporte nº8*. Madrid. (67-76).

López, E (2016). Mujeres deportivas españolas: estereotipos de género en los medios de comunicación. *Sociologiados. Revista de investigación social*. Vol (1), Nº2, 87-110.

López, P. (2011). Deporte y mujeres en los medios de comunicación. *Sugerencias y recomendaciones*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.

Macías, V (1999). *Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes*. (Tesis Doctoral.) Universidad de Granada.

Millán, J., Pérez, A. (s.f.) Estudio de revisión sobre estereotipos de género, adolescencia y la práctica físico-deportiva. Un análisis bibliográfico y bibliométrico.

Miraflores, E., Rodríguez, L (2018). Propuesta de igualdad de género en Educación física: adaptaciones de las normas de futbol. *Retos*. 33. 293-297

Moya, I., Ros, C., Bastida, A y Menescardi, C. (2013). Estereotipos de sexo y raza en las imágenes de los libros de texto de educación física en primaria. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. 23, 14-18.

Pelegrín, A., León, J.M., Ortega, E y Garcés, E. J. (2012). *Educación XXI*, 15, 271-292.

Pradas, C (2018). Diferencia entre estereotipo y rol de género. España: *Psicología online*, recuperado de <https://www.psicologia-online.com/diferencia-entre-estereotipos-y-rol-de-genero-3577.html>

Real Academia Española [RAE] (2018), *definición género*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=J49AD0i>

Real Academia Española [RAE] (2018), *definición sexo*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=XIApmpe>

Rivero, A (2012). Historia y deporte. *Investigación y marketing*. 117, 10-11.

Rodríguez, M (2016). *Percepción de estereotipos de género en educación física en alumnos de secundaria. Implementación de una unidad didáctica de gimnasia rítmica*. (Trabajo de fin de Master). Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.

Rodríguez, D., Martínez, MJ., Mateos, C (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte. Una aproximación a la evolución histórica.

Sagarzazu, I., Lallana, I (2012). La influencia de los estereotipos de género tradicionales en la participación deportiva de las mujeres y su reproducción en los medios de comunicación. *I congreso internacional de comunicación y género. Sevilla*.

Sanz, C (2016). *Identidades masculinas: estereotipos de género y participación en la educación física, la actividad física y el deporte*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Schmalz, D. L., Kerstetter, D. L. (2006). Girlie Girls and Manly Men: Children's stigma consciousness of gender in sports and physical activities. *Journal of Leisure Research*, 38(4), 536-557.

Táboas, M.I., Rey, A. (2011). Las imágenes en los libros de texto de Educación Física de la ESO: modelos corporales y actividad física. *Revista de Educación*, 354, 293-322.

Tuero, Ce., Zapico, B (2014). Evolución histórica y educativa del deporte femenino. Una forma de exclusión social y cultural. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. N°9*, 16-232.

Vega, L., Ávalos, M. A. (2016). La presencia de la mujer deportista en la televisión. *Feminismo/s* 27, 65-175.

9. ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario que se pasó a los/as alumnos/as.

ITEM/RESPUESTA	TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	NI ACUERDO NI DESACUERDO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
En general, las chicas son más torpes en los deportes.					
Los chicos suelen estar más interesados que las chicas en el deporte porque ellos son mejores.					
El hombre es superior a la mujer en cualquier deporte gracias a su capacidad física.					
En general, los chicos están más capacitados que las chicas para realizar deporte.					
A las mujeres les falta voluntad para triunfar en los deportes.					
Las chicas suelen tener más problemas que los chicos si quieren realizar deportes.					
Los chicos suelen participar más en deportes de competición que las chicas.					
Las mujeres deportistas tienen más dificultades que los hombres para abrirse campo en el deporte.					
Es difícil para las mujeres entrar al mundo del deporte.					
Generalmente, los chicos reciben más ánimos de sus familias que las chicas a la hora de realizar deporte.					
El hombre obtiene más beneficios por su éxito en el deporte.					
Hay deportes más apropiados para las mujeres y otros que lo son para los hombres.					
Hay deportes que no suelen practicar las chicas porque					

son más típicos de chicos.					
Los deportes de contacto (como el boxeo, el rugby, karate,...) son propios de los chicos y no es normal que lo practiquen las chicas.					
Aunque a una chica le gusten los deportes de musculación es difícil que lo practique porque no suele haber grupos de mujeres para practicar.					
A los chicos se les da mejor que a las chicas cualquier deporte que sea de fuerza y agresividad.					
Las chicas pueden desarrollar sus capacidades físicas tanto como los chicos.					
Las chicas pueden ser tan buenas como los chicos jugando al fútbol.					
En general, las chicas son más débiles que los chicos.					
Las mujeres son más débiles que los hombres en el aspecto físico.					
En las clases de EF, el profesor normalmente exige más a los chicos que a las chicas.					
En la clase de EF, si hay que hacer grupos se elige primero a los chicos porque son mejores que las chicas.					
La mayoría de actividades que se hacen en las clases de EF, están pensadas más para los chicos que para las chicas.					